

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: El problema hospitalario de siempre — Una elección en la Sociedad Ginecológica. = **Sección de Madrid:** Discurso leído en la Real Academia de Medicina para la recepción pública de D. Carlos María Cortezo por D. Angel Pulido. — Laringología, Otología y Rinología. — Septicemia puerperal. = **Sección profesional:** Hermoso espectáculo! = **Sección práctica:** Toxicidad del clorato de potasa. = **Bibliografía médica:** Biología del Pensamiento. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Complicaciones oculares de la gripe. — II. Tratamiento de la tuberculosis pulmonar por las inyecciones hipodérmicas de vacuna fresca de ternera — III. Locura consecutiva á las operaciones ginecológicas. — IV. Tratamiento de las granulaciones por las inyecciones subconjuntivales de sublimado. = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL PROBLEMA HOSPITALARIO DE SIEMPRE. — UNA ELECCIÓN EN LA SOCIEDAD GINECOLÓGICA.

Se repite una vez más en este año el hecho lamentable de todos los años: el de que apenas los fríos comienzan, se llena de míseros enfermos la galería baja del Hospital General de Madrid, solicitando un ingreso que á menudo se les niega por falta de lechos donde recibirlos; y como en buenas cuentas resulta que la capital de España, que si para valores nominales quizás pudiera presentar una larga lista de hospitales, para las necesidades ordinarias y generales de la clase pobre sólo presenta éste, ocurre que los que no son recibidos aquí tampoco logran fácil entrada en otros, y se van á pasear sus hambres, fiebres y dolores por las plazas y calles de la ciudad, ó á encerrarlos en algún inmundo y desamparado zaquizamí, donde toda miseria y desesperación tienen su asiento.

También este año, como en los anteriores, el señor gobernador, el presidente de la Diputación Provincial y esta Corporación bullen de uno en otro sitio, discuten y echan al fin mano de muy pobres y defectuosos recursos, tan pobres y defectuosos como lo ha sido, tras de cargar con las llamadas crujías las salas del Hospital, promoviendo en ellas censurables acumulaciones, utilizar las galerías para la colocación de camas, dando por resultado esto la estancia de más de 1.500 enfermos en local donde sólo debiera haber 600; y, por último, disponer, como recurso extraordinario, la habilitación del condenado caserón donde se ha instalado el llamado Hospital de Santa Amalia, con 100 camas, las cuales, por lo reducido del local y por las malísimas condiciones higiénicas de las enfermerías, sólo pueden utilizarse para ciertas clases de enfermos crónicos, valetudinarios, que requieran escasa acción terapéutica y ser vicio médico.

No es culpa esto de los señores gobernadores, á quienes siempre se los ve en momentos de apuros mostrar plausible diligencia y hacer esfuerzos sobre-humanos para conjurar los conflictos; tampoco lo es de la Diputación Provincial, asaz abrumada de obligaciones y privada de recursos para meterse en más aventuras hospitalarias, cuando ni siquiera dispone de medios para abrir ese mísero Hospital de Santa Amalia; no, la culpa radica más alto, en ese Ministerio de la Gobernación, que no arbitra de una vez recursos, toma disposiciones y realiza propósitos con la diligencia necesaria, á fin de acabar con este abominable estado de cosas.

Casi seguro es que para el año que viene recibirá ya enfermos el nuevo Hospital de San Juan de Dios, pero esto será muy poca cosa, y cabe en cambio preguntar: ¿Cuándo se comienzan las obras de ese hospital de epidemias que el Sr. Silvela encargara al arquitecto Sr. Grases, y para el cual se decía que había fondos disponibles? ¿Por qué el Municipio no se hace cargo de esas enfermas de la higiene especial que ocupan en San Juan de Dios muchas docenas de camas, y que debieran pesar sobre esa Corporación que recoge las utilidades del tráfico sensual que tales desgraciadas representan? ¿Para cuándo aguarda esa testamentaria, de la que es digno representante nuestro amigo querido el Dr. Castillo de Piñeyro, la construcción del hospitalito dispuesto? Hiciérase todo esto pronto, y quizás en breve las angustias que de continuo pasamos y la punible falta en que incurrimos, tuvieran remedio.

Muy revueltos ha traído á los pacíficos y estudiosos miembros de la Sociedad Ginecológica Española, la propuesta que algunos hicieron de la doctora (ó doctor) Srta. D.^a Concepción Aleixandre para socia de número en dicha Corporación. Hubo apasionado debate, algunos, mal aconsejados ó mal movidos, publicaron en la Prensa política y noticiara artículos poco atentos para la Corporación, se apuraron influencias y recomendaciones, y al fin, en la sesión del miércoles pasado, fué admitida por mayoría de votos dicha señorita; advirtiéndose que para llegar á esto, en tanto asistían á la Sociedad muchos socios que no van por allí, faltaban los más caracterizados, retenidos en sus casas por compromisos ó desagradados, que producirán, según se decía, su efecto. Algún socio fundador, tan distinguido como el Dr. Calderín, enviaba por escrito su dimisión de socio con energía irrevocable, y de ella se daba lec-

tura en la misma sesión, entre manifestaciones muy sentidas y justas de pena por parte de muchos compañeros.

Es muy sensible que estas cosas ocurran, y mirándolas con serenidad, nosotros, que tanto amor sentimos para esa Sociedad, advertimos que tan mal han hecho los que viendo era recibida con profundo desagrado esta propuesta por los más autorizados y respetables socios, insistieron violentamente en ella, en vez de haberla retirado por el momento y acudido á más hábiles y pacíficos medios que llevaran al mismo resultado; como los que han mirado con tanta pasión una cuestión baladí, insignificante en sí y sin transcendencia para la vida profesional de la mujer médica en España.

Sabemos que la Srta. Aleixandre es muy estudiosa y trabajadora: ocasión tiene ahora de demostrar con sus comunicaciones á la Sociedad que la ha recibido en su seno, que es acreedora á esta distinción, que merece el aprecio de todos sus consocios y que no la llevaron allá la vanidad y el afán de poseer un diploma, sino otro más elevado y serio propósito. Así lo esperamos y por ello le anticipamos la enhorabuena.

DECIO CARLÁN.

MADRID 17 DE ENERO DE 1892

DISCURSO

LEÍDO

EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA PARA LA RECEPCIÓN PÚBLICA DE DON CARLOS MARÍA CORTEZO

por DON ÁNGEL PULIDO
Académico numerario.

Señores Académicos: Fuera siempre, en solemnidades de esta índole, despejado y risueño nuestro alborozo, si al recibir con sencillas fiestas académicas á los nuevos compañeros que vienen al seno de la Corporación, atraídos más por sus profesionales merecimientos que por nuestras cariñosas preferencias, no surgiera del fondo del alma la evocación tristísima de aquellos otros á quienes reemplazan y que al partirse tras lo infinito dejaron herido para siempre el sentimiento con el recuerdo de sus bondades y con la pérdida de sus productos.

Como vivo entre nosotros, cual si aún conmoviera nuestros sentidos con el choque de sus múltiples actividades, nuestro cuerpo con las gratas caricias de su propio aliento y nuestro espíritu con las vigorosas sacudidas de sus acertadas propagandas, parecemos tener aún al Dr. Benavente; pues fué aquella su rápida desaparición, por cumplirse sin zozobras ni sufrimientos, sin avisos ni despedidas, como ausencia de amigo que, dejándonos llenos con las realidades de su ser, ha de acudir por modo indefectible y en plazo no remoto, tal y como le vimos la vez postrera, entero el capital de su cuerpo y facultades, al regocijo de aquellos afectos y al

cumplimiento de aquellos servicios que de él recibían su preciada existencia.

Dignas de recordación y aplauso fueron las cualidades suyas que, con frases muy elocuentes y gallardos conceptos, ha celebrado el Sr. Cortezo; mas á fe que entre las primeras, y por singulares razones acreedoras á ser aquí invocadas, hemos de estimar su perseverancia en el trabajo médico y su nunca debilitado amor á las tareas de esta Corporación, las cuales ponía con puntillos de honor y ribetes de pasión por cima de otras más placenteras y hasta más pingües ocupaciones; siendo con ello espejo de enseñanzas en el cual debiéramos mirarnos algunos, para después de arrepentidos convertir nuestros ojos y desvelos al culto de la que, luego de otorgarnos sus favores y prestigios como madre amantísima, tratamos con el olvido y la ingratitud de esos hijos pródigos, desafectos á los tranquilos y sanos goces del hogar, porque son tragados por la vorágine de una torpe vanidad, donde precipitarse suelen en tumultuosas corrientes sus más entusiastas esfuerzos y sus más queridas ilusiones.

Mas no ha de pecar, á buen seguro, con tales desaciertos el eximio profesor que tan inefable contento y esperanza nos proporciona con su entrada en el día de hoy, pues si ocupaciones varias le entretuvieron un poco, haciéndonos largo el tiempo — el cual aun habiendo sido más corto le creyéramos azaz pesado, por lo impaciente que es la espera del bien apetecido —, sabemos de buena tinta que le traen á mal traer sus afanes por demostrarnos con grande asiduidad su ferviente amor á nuestra vida y su noble propósito de ayudarnos en nuestra obra.

Hágalo así, que la Academia estima en mucho la explotación de aquellas brillantes cualidades suyas que hubo de tener en cuenta al elegirle, y que tan noble empleo pueden encontrar aquí, donde reclaman por igual nuestra solicitud los frondosos campos de la Ciencia, los agrios repechos de la profesión y los delicados problemas de nuestro oficial ministerio. Quien, como el Sr. Cortezo, ha conquistado fama y lauros envidiables en esos grandes centros de la clínica hospitalaria, la cátedra y el Consejo de Sanidad, á los cuales arribó tras de lucha honrosa en una edad extraordinariamente juvenil; quien se caracterizó siempre por su abundante y escogida doctrina, su juicio claro, su discurso sólido, su réplica elocuente, su pluma fácil y su estilo correcto; quien con tantas y tan privilegiadas dotes se muestra, puede hacer mucho y muy bueno en pro de los grandes destinos que la Corporación viene obligada á cumplir.

Pero salgamos pronto de tales reflexiones, donde toda modestia halla un verdadero sufrimiento, y donde la justicia y la amistad podrían deleitarse con testimonios y frases no siempre ni por todos los oyentes bien interpretados, y procuremos responder en nombre de la Academia al bello y razonado discurso que acabáis de oír.

Declaramos con sinceridad que tal compromiso se nos antoja personalmente difícil, no sólo porque reconocemos lo mucho que distamos de poder llevar, con la

sabiduría y la autoridad que el caso requiere, la voz de tan ilustre Corporación, sino porque siendo de ordinario el Dr. Cortezo y quien esto lee antiguos camaradas que suelen apreciar las cuestiones desde puntos de vista distintos, y por ello enrédanse frecuentemente en debates, aunque muy cordiales, algo animados, ahora que tan de perlas nos vendría, para los fines estéticos de nuestra contestación, un poquito de serena y gallarda controversia, quiere la casualidad que encontremos ajustada á nuestro pensamiento la tesis fundamental de su discurso, y por ello vayamos frío y correcto adonde gustáramos dirigirnos un tanto provocado y enardecido.

* * *

Y hemos de comenzar afirmando que no ha escogido el Sr. Cortezo el tema de su discurso. ¡Ah! ¡Podemos asegurarlo sin miedo á error: la magnificencia del asunto le ha seducido y su transcendencia le ha embargado! Quien como él sepa mirar desde las alturas el soberbio espectáculo de la Medicina actual y guste de aplicar su atención á los movimientos que realiza la totalidad de la Ciencia en vez de contraerla al de limitados puntos, no puede decir, no, que escoge el tema de la doctrina bacteriológica, sino que ha de reconocer en justicia que ella, con el opulento cambio de sus productos, y la vertiginosa actividad de su pléyade de investigadores, y los asombrosos vuelos de sus propósitos, y las deslumbradoras bellezas de sus enseñanzas, y la inquieta transformación, en fin, de ese monstruoso kaleidoscopio científico que con pequeñas partículas organizadas tan prodigiosos y variadísimos cuadros produce, que ella con todo esto, sí, actúa sobre el espíritu á manera de un conjuro sobrenatural que hiptoniza la voluntad más firme y precipita al crítico más severo tras la magia incontrastable de una de las revoluciones más fecundas y maravillosas que ha realizado la Medicina en el transcurso de los siglos, precisándole á ocuparse de ella, sea para aplaudirla cual ferviente sectario, sea para condenarla como airado censor, pero en todo caso para rendirla el tributo de nuestras más profundas cavilaciones y de nuestros más heroicos esfuerzos.

¡Bendita doctrina bacteriológica, y cuán subyugados tiene hasta nuestros más tímidos y sencillos pensamientos!

Jóvenes aún, en el grado de que apenas las primeras canas comienzan á blanquear nuestras sienes, cuando convertimos el pensamiento á ese próximo pasado de la Medicina, del cual hemos sido testigos durante el fugaz transcurso de muy pocos años, sentimos como vahidos de aturdimiento y de asombro al considerar la extraordinaria epopeya que representan el modo y la prontitud con que se ha enseñoreado de la Ciencia la fecunda doctrina parasitaria.

Lo recordamos muy bien: durante nuestro paso por las aulas imperaban en la enseñanza los últimos dejes de ya caducos sistemas y mostrábase en todo su vigor una doctrina nacida también entre las investigaciones del laboratorio; Liebig y Mialhe dejaban oír todavía su

voz ya debilitada en defensa de un humorismo que fomentaron al calor de su ilustrada química; y con grandes bríos arrebatában nuestra imaginación, presentando dilatados y bellos horizontes á las caóticos problemas de la histogenesis patológica, las sabias y luminosas disertaciones del antiguo catedrático de la histórica Wurzburg, las cuales, constituyendo un conjunto armónico de observaciones hechas en el laboratorio y de conceptos sobre ellas discurridos por superior inteligencia, formaban la llamada teoría celular.

Brisas plácidas de juventud acarician nuestro pensamiento cuando recordamos aquellas inspiradas lecciones sobre la célula, tenida por elemento fundamental activo del organismo; sobre aquella organización social de este principio anatómico, que constituía el cuerpo; sobre las distintas formas de irritación funcional, nutritiva y formadora, á las cuales superaba como un más complejo fenómeno la inflamatoria, y sobre aquellos trabajos degenerativos y aquella división celular, origen de las neoplasias; todo lo cual, coronado por el famoso lema *omnis cellula e cellula*, era una primorosa urdimbre de filigranas histológicas que, rebasando de los campos de la Anatomía, procuraba tan sólo llevar su influencia á los dominios de la Fisiología y de la Patología.

Pero ciertamente que cuando á través del tiempo y de posteriores y más grandiosos acontecimientos se recuerdan aquellos afanes nuestros, reconocemos que eran como chispazos de una época de transición, como indicios reveladores de un grande acontecimiento quizás próximo, pero que no bastando á imprimir un cambio radical á la Ciencia, no lograban desviar el pensamiento de los profesores del culto á las doctrinas del francés Trousseau, del inglés Graves y del alemán Niemeyer, quienes venían á ser, según el gusto y los alientos de sus partidarios, los mejores intérpretes del buen sentido clínico en sus patrias respectivas y los más fieles herederos de la tradición hipocrática.

Sin embargo, ya por entonces extraños acontecimientos fijaban, de vez en cuando, la atención de los sabios sobre ciertos estudios y determinadas personas, de modo que podría decirse apuntaban los tímidos albores del día espléndido que no tardaría en romper.

Propicios todavía muchos cerebros á estimar como exacta aquella fórmula de Van-Helmont que servía para producir ratones en un puchero con granos de trigo y ropa sucia, y vigorizando Pouchet la doctrina de la generación espontánea con experimentos que denunciaban un desarrollo estimable en los procedimientos para la demostración positiva, el ilustre hijo de Dôle — quien, por el estudio de los fermentos láctico y butírico, acometiera el problema de la relación fatal entre la acción química de las descomposiciones y la presencia de seres microscópicos — dió aquella famosa lección de la Sorbona (1864), ante inmenso público de damas, sabios, filósofos, sacerdotes..., donde con el rayo de la luz solar, que tan perfectamente denuncia los apretados remolinos de esos incalculables pequeños cuerpos que flotan y voltean en el ambiente, rebatió cuanto Pouchet había pretendido demostrar, y acreditó

la doctrina de los fermentos vivos que venía desarrollando.

¡Notabilísimos, por cierto, son los hechos y los hombres que de diferentes puntos y en breve tiempo vinieron á predicar la buena nueva! El gran Pasteur primero con su estudio sobre los vinos, después escondido en el pueblecillo de Pont-Gisquet, en un apartado retiro de Cevennes, entre moreras que cubren los anfiteatros de montañas, persiguiendo con sus ayudantes los Duclaux, los Gernes y Maillot las enfermedades que mataban á los gusanos de seda y arruinaban una industria riquísima de la Francia, y abordando más tarde con toda resolución y con procedimientos experimentales sorprendentes la doctrina de los virus, conmovió á un mundo entero y comprometió á los genios más fecundos en el apostolado de su religión.

(Se continuará.)

LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA por el Dr. COMPAIRE

COOPERACIÓN Á LA HISTOLOGÍA DEL CARACOL, Y MÁS ESPECIALMENTE DE LA ESTRÍA VASCULAR

El Dr. L. Katz (de Berlín) publica en el vol. XXI, primer fasc. del *Arch. f. Ohrenh.*, el resultado de sus trabajos sobre el particular. He aquí lo más principal:

La pared externa de la rampa del caracol está formada por un estroma triangular de tejido conjuntivo, cuya base se halla íntimamente ligada al periostio de la pared ósea del caracol, y todo lo cual constituye lo que Kölliker ha designado con el nombre de ligamento espiral. Hállase tan sólo dotado de ligamentos de gran importancia desde el punto de vista fisiológico, por la tensión de las fibras de la membrana basilar.

El autor se ocupa especialmente de la parte que se relaciona más directamente con la endolinfa, es á saber, del revestimiento epitelial que en la parte superior lleva el nombre de estría vascular de Corti, limitado por arriba por el punto de inserción de la membrana de Reissner, y por abajo por la prominencia espiral.

Represéntanla los tratados de Anatomía por una banda sombreada, más ó menos estrecha, en la que no se pueden distinguir los límites de las células, pero que en cambio se destaca una serie de cuerpos generalmente transversales de vasos sanguíneos y cierto número de núcleos.

La cuestión que hay que resolver es ésta: ¿se trata de un epitelio vascular — lo cual es raro, porque el tejido epitelial procede de la hoja externa del embrión, apenas caracterizada por la ausencia de vasos sanguíneos — ó bien de una mezcla de epitelium y de tejido conjuntivo que acompaña á los vasos? En este último caso, la formación nada tendría de anormal.

Los autores no están de acuerdo sobre tal asunto, y el Dr. L. Katz ha practicado investigaciones personales, para reconocer la forma de las células epiteliales, su disposición y sus relaciones con los vasos. Al efecto, ha hecho macerar caracoles de conejos en la solución alcohólica de Ranvier, ó en una de ácido ósmico al 1/8 por 100, para someterlos después al agua común. Al cabo de ocho días pudo separar por completo, con suma facilidad, la estría de la pared, conseguido lo cual pudo apreciar epitelios muy claros, presentando formas distintas, ora la

de hongos, en la de martillos con el núcleo en su parte superior, ó bien, más raras veces, en la triangular. Todas estas formas son indudablemente debidas á la presión de los vasos que circulan por entre las células.

El protoplasma de las células presenta una *estructura claramente fibrilar*, enviando *prolongaciones en forma de escoba* hacia los lados y abajo. El autor no ha podido encontrar más que vestigios de tejido conjuntivo en las estrías de un animal adulto. Los epitelios se unen lateralmente por sus apéndices como una *pagamecera* (1). Por abajo, estos filamentos protoplasmáticos se confunden entre el tejido conjuntivo subyacente.

En el ratón, la estructura de la estría vascular, en su completo desarrollo, presenta relaciones más instructivas. Al corte, se muestran las células epiteliales en bandas fibrilares dispuestas en forma de empalizada, generalmente en una sola línea con el núcleo en la parte superior de la célula; las prolongaciones protoplasmáticas inferiores se confunden con el tejido conjuntivo reticulado subyacente, y parecen participar de la formación de la membrana limitante, rica en núcleos que dejan paso á la linfa. Las células situadas por debajo de los epitelios no son más, según el autor, que células epiteliales, ó verdaderas células epiteliales para algunos autores, pero con células de tejido conjuntivo, ó también linfáticas. Sin embargo, los vasos suelen recubrirse directamente con los epitelios por entre los que serpentean, no pudiéndose decir más sino que la estría vascular, considerada en su unión, constituye un epitelio vascular, puesto que su parte inferior contiene aún algo de tejido conjuntivo reticular.

He aquí, en resumen, las conclusiones del autor:

En el órgano que ha llegado á su completo desarrollo, la estría presenta el aspecto de un epitelium vascular, si bien en su límite inferior no se destaca con toda claridad. Presenta el aspecto de una membrana de tejido conjuntivo, rica en núcleos, cuyo origen es una *red conjuntiva llena de linfa*, cual se comprueba de un modo evidente en los embriones próximos á la madurez y en los animalitos muy jóvenes.

SOBRE EL ESTADO MORBOSO DE LA LARINGE CONOCIDO CON EL NOMBRE DE «CORDITIS TUBEROSA»

Á juicio del Dr. Clarence Rice (*Revue de Laryng., d'Otol., etc.*, 15 Septiembre 1891), este estado patológico del órgano vocal interesa á todo laringólogo, por cuanto se le observa muy á menudo en los oradores, en los cantantes y en los artistas dramáticos. Así como produce siempre disturbios en la voz, y es difícil su curación, así es útil reconocer su existencia á fin de tratarlo á tiempo y de un modo especial. Turk ha sido el primero que ha denominado á esta lesión «corditis tuberosa», dando la siguiente descripción: en la parte media, sobre la cara plana de la cuerda vocal, se comprueba una superficie desigual, de aspecto particular, y á la par que la rubicundez é infarto se observa alguna que otra placa opaca, de las dimensiones de un gránulo de adormidera. Estas placas pálidas, dice, son tanto más visibles y distinguibles cuanto más intensa sea y dure la congestión general del órgano. Cree á este estado resultado de una inflamación de las glándulas de la mucosa. Es sumamente difícil determinar si Virchow ha descrito este estado

(1) Planta de raíz sudorífica y diurética, empleada en las enfermedades de pecho. — *El traductor.*

patológico en su artículo sobre la paquidermia de la laringe. Sin embargo, el aspecto de las cuerdas vocales al principio de la paquidermia, tal cual Virchow lo describe, se asemeja á los nódulos de la corditis tuberosa. La inflamación y el infarto son mayores en la paquidermia que en la corditis.

Durante estos dos últimos años, el autor ha observado ocho casos de corditis; seis en cantantes y dos en otros individuos que abusaban de su voz. Según él, en los oradores y cantantes son los nódulos consecuencia del uso excesivo de la voz; mas su producción debe atribuirse, en la mayoría de los casos, á un mal método vocal ó á una manera de hablar defectuosa.

Todos los cantantes observados por el Dr. Rice eran *sopranos*, y éste es precisamente el género de voz que reclama la más alta tensión, al mismo tiempo que las más rápidas vibraciones de las cuerdas vocales. El único síntoma de la corditis tuberosa consiste en una alteración de la voz, que varía de intensidad según el volumen del nódulo, y también según el grado de la inflamación de las cuerdas vocales. La terapéutica es tan sólo quirúrgica. Deben seccionarse los nódulos lo antes posible, y durante el tiempo que se emplee en el tratamiento conviene el más absoluto reposo de la voz. He aquí sus conclusiones: 1.^a, el estado patológico conocido con el nombre de «corditis tuberosa» no debe clasificarse entre las modificaciones patológicas de la laringitis catarral crónica; constituye por sí sola una lesión primitiva; 2.^a, la presencia del nódulo es la causa directa de las modificaciones catarrales que se producen después en la laringe; 3.^a, este estado se nota más á menudo en los cantores y oradores; 4.^a, obsérvese la corditis con más frecuencia en las mujeres que en los hombres, y preferentemente en los *sopranos*; 5.^a, la hipertrofia nodular de una cuerda puede producir á veces modificaciones en la cuerda opuesta, en el punto correspondiente á su contacto; y 6.^a, deben quitarse lo más pronto posible los nódulos, prohibiendo al paciente usar de la voz mientras tanto se continúa el tratamiento y hasta tanto no se halle curado por completo.

*
**

SOBRE LA DESVIACIÓN DEL TABIQUE NASAL

De las observaciones del Dr. Nikolai P. Simanovsky, publicadas en *Vratch*, núm. 37, resulta que de 974 enfermos (603 hombres y 341 mujeres), 49 (24 hombres y 25 mujeres) tenían un tabique perfectamente simétrico y derecho; 345 le tenían irregular por completo, con espesamiento ó engrosamiento general y abultamientos parciales; 191 le tenían muy inclinado hacia la derecha y 188 á la izquierda; en 124 estaba oblicuo, y en 17 en S ó en zig-zas.

La posición era casi siempre irregular, al menos en la población de San Petersburgo, que es donde practica sus investigaciones el autor.

Noviembre de 1891.

SEPTICEMIA PUERPERAL (1)

4.º Propagación de la infección puerperal.

Está demostrado clínicamente que el contagio puede propagarse de dos modos: 1.º, de una mujer inficionada

(1) Véase el número anterior.

la septicemia se transmite á otra sana; el vehículo en este caso puede ser: las manos del tocólogo ó partera, los instrumentos empleados, cánulas de inyecciones, sondas, etc., los vestidos y, en general, todo contacto directo de la mujer durante el puerperio con objetos infectados anteriormente.

Los estudios de M. Brouardel y del profesor Budin, y las frecuentes epidemias que se observan en la clientela de algunos tocólogos y parteras, han comprobado hasta la evidencia este modo de propagación del contagio.

El segundo modo de propagación se efectúa de un foco cualquiera de supuración: flemón, abscesos, panadizos, erisipela, etc., á una mujer en el puerperio, pero en buen estado de salud.

Los ejemplos que la clínica diaria presenta comprueban suficientemente este modo de propagación. Así, citaremos uno observado hace pocos días en la *Clinique d'accouchements de la rue D'Assas*.

En este servicio la asepsia y la antisepsia son tan rigurosas, que está prohibido absolutamente examinar una mujer embarazada, aun de la consulta externa, sin haberse desinfectado las manos como para *hacer una laparotomía*. Indicaremos al hablar del tratamiento cómo debe practicarse esta desinfección. De modo que en dicho servicio la apirexia es la regla en el puerperio, y la oftalmía de los recién nacidos no se ve sino por excepción, y sin embargo, continuando los mismos cuidados de asepsia, se notó elevaciones de temperatura en algunas paridas y oftalmías más ó menos graves en ciertos recién nacidos.

El profesor Maygrier, encargado accidentalmente del servicio, en reemplazo de M. Tarnier, hizo vigilar cuidadosamente la asepsia y aislar las mujeres y los niños enfermos, y no obstante, la infección continuó propagándose; al fin se descubrió incidentalmente la causa de las manifestaciones sépticas por un sirviente del establecimiento, quien consultó al profesor Maygrier sobre un panadizo que padecía en un dedo. Bastó separar á este individuo del servicio para que cesara toda manifestación séptica, y es de advertir que dicho sirviente no estaba en comunicación con las púerperas, pero sí con las enfermeras y con las nodrizas: así, pues, nunca serán exageradas la atención y cuidado de la persona que se dedica á la práctica de los partos.

No hablamos del contagio por la atmósfera por no estar aún clínicamente demostrado que la septicemia puerperal sea, además de *contagiosa*, *infecciosa*, en el sentido de que se transmita por el aire como la malaria; pero será prudente considerarla como tal mientras no se demuestre lo contrario.

5.º Tratamiento.

El tratamiento de la septicemia puerperal debe dividirse en dos partes: tratamiento preventivo y tratamiento curativo.

TRATAMIENTO PREVENTIVO

El ideal del tocólogo será sustituir, siempre que sea posible, la asepsia á la antisepsia, rodearse de una atmósfera privada de gérmenes y obtener la asepsia absoluta de sus manos, de sus vestidos, de las ropas de cama y vestidos de la parturiente, de los órganos genitales de ésta y, en fin, de los instrumentos que pueda necesitar en caso de operación.

La atmósfera. — Al principio del descubrimiento del método antiséptico se atribuyó grande importancia al aire. M. Tarnier escribía entonces: «Es necesario que

en los hospitales y casas de maternidad, cada parida tenga una pieza sin comunicación con las piezas vecinas; es necesario, además, que cada pieza que haya servido para un parto sea perfectamente desinfectada antes de servir para otro.» Mas la Clínica ha demostrado que el papel de la atmósfera en la propagación de la septicemia puerperal es bastante limitado; hoy las salas del servicio del mismo M. Tarnier contienen hasta 30 camas y la mortalidad es casi nula, como se verá por el cuadro que publicamos al final; hecho que se observa también en los otros servicios. Además, hospitales donde hace treinta años se moría una mujer por cada 11 partos, la mortalidad es hoy inferior á 2 por 100, sin haberse modificado absolutamente la construcción del local; de modo que si la atmósfera entra por algo como agente propagador de la infección, debe ser su acción muy limitada.

Las manos del tocólogo ó partera. — Obtener la asepsia de las manos es una operación delicada que requiere un cuidado minucioso; á este respecto dice el profesor Budin: «Toda la antisepsia obstétrica consiste en saber lavarse las manos.» En efecto; esta desinfección, por más que el parto sea un acto fisiológico, es más importante en el tocólogo que en el cirujano, pues por poco que intervenga aquél durante el trabajo, está en contacto con una mucosa defendida únicamente por una débil capa epitelial, á la cual basta el más ligero traumatismo para abrir una puerta de entrada á los gérmenes de la infección. Además, los dedos, por la disposición anatómica de las uñas, son agentes muy apropiados para llevar los principios sépticos al contacto de la herida; por tanto, la limpieza de las manos, de los dedos y de las uñas debe llevarse, según la expresión de M. Tisier, *al fanatismo*. Siempre será más lisonjero para la clientela de un tocólogo que se le acuse de exageración y no de descuido en la práctica de la asepsia.

La desinfección de las manos, como ya hemos dicho, es una operación delicada; si se someten al examen bacteriológico los gérmenes que se encuentran depositados en la superficie de ellas, después de un lavado con agua pura y jabón, se hallan más de *trescientas* colonias de microbios, á pesar de la limpieza aparente, la cual, según el mismo profesor Budin, *quita el duelo de las uñas*, pero no del servicio.

Entre las colonias de microbios, de que acabamos de hablar, se encuentran algunos patógenos como el *staphylococcus pyogene aureus*, y otros que no lo son, como el *bacillus cocci*, *sarcines*, etc., etc.

Sobre este importante punto de asepsia han escrito trabajos muy notables M. Kümmell, Forster, Fürbringer y otros; también se han hecho en Alemania lavabos especiales, á los cuales se ha añadido un reloj de arena para apreciar bien el tiempo que se ha de dedicar á dicha operación.

El lavado de las manos puede reducirse á los tiempos siguientes, y ésta es la práctica de los profesores Budin, Pinard y Tarnier:

1.º Se limpian las uñas, las cuales deben usarse cortas para no producir molestias á la mujer durante la palpación y para facilitar su desinfección en seco con un cuerpo apropiado á este fin, hasta dejarlas libres de todo *duelo* aparente.

2.º Se lavan luego con agua caliente, un cepillo de uñas y jabón, lo menos alcalino posible, durante *cinco* minutos; en este tiempo debe frotarse cuidadosamente con el cepillo las puntas de los dedos y, sobre todo, las

ranuras de los dedos. Los jabones alcalinos tienen el grave inconveniente de producir grietas en los dedos cuando se ponen en contacto prolongado con soluciones antisépticas. M. Lucas Championnière ha sido el primero en señalar este hecho.

3.º Lavado con alcohol de 80º y frotación de las uñas con el cepillo durante uno ó dos minutos.

4.º Por último, se sumergen durante tres ó cuatro minutos en una solución de sublimado ó de biioduro de mercurio al 1 por 2.000 ó de ácido fénico al 5 por 100.

Si cualquiera de estos tiempos fuere interrumpido, se comenzará de nuevo la operación.

Si hubiese necesidad de secarse las manos, debe hacerse con compresas esterilizadas.

Una vez obtenida la asepsia de las manos, el tocólogo se abstendrá de untar sus dedos con sustancias grasas, por lo común cargadas de gérmenes, para hacer el examen del cuello ó de la posición; basta en este caso tener las manos humedecidas por la solución antiséptica para practicar dicho examen fácilmente y sin molestias para la parturiente; pero si se quisiese emplear un cuerpo graso, debe preferirse la vaselina sublimada (una parte para doscientas), ó bien el aceite fenicado (una para cinco).

Demás está decir que si después de practicada la desinfección de las manos tocase algún objeto el tocólogo que pueda infectarlas nuevamente, debe hacer por segunda vez la asepsia de ellas.

Vestidos, ropas de cama. — La limpieza del cuerpo, como la de los vestidos, es condición indispensable á la persona que se dedica á la práctica de los partos; así, nunca se asistirá á una parturiente con vestidos que se llevaran al practicar una autopsia, al asistir á una parida con fiebre puerperal, á una persona con difteria ú otra enfermedad contagiosa; pero, no obstante que la limpieza de los vestidos sea irreprochable, será conveniente cubrirse con una blusa blanca. Las mejores son las que cubren el tronco hasta las piernas, y cuyas mangas pueden arrollarse hasta el codo; en la práctica civil basta en lo general que esté limpia, pero en los hospitales y casas de maternidad es necesario desinfectarla á la estufa antes de usarla: esta blusa debe cambiarse tan luego se manche con sangre, con líquido amniótico, etc. Á las ropas de cama y á los vestidos de la parturiente debe aplicarse iguales preceptos de limpieza.

Organos genitales — Los gérmenes que se encuentran normalmente en la parte inferior del cuello, del *árbol de la vida hacia abajo*, en los fondos de saco y en la vulva, no son aún bien conocidos. M. Winter ha encontrado *veintisiete* especies de microbios, y este número aumenta durante la gestación. Entre estas especies hay *tres* morfológicamente iguales al *staphylococcus* patógeno; pero las inoculaciones en animales han resultado negativas, á pesar de lo cual, M. Winter cree que estas especies, en presencia de productos en putrefacción, adquieren propiedades sépticas; por tanto, debe hacerse la asepsia del conducto vaginal antes del parto y mantener el estado aséptico después de dicho acto. Las sustancias antisépticas que con este fin se han recomendado son muy numerosas; indicaremos únicamente las usadas en los servicios de partos á que nos hemos ya referido:

Acido bórico. — Se prescribe en soluciones al 3 ó 5 por 100; su único inconveniente es su débil poder germicida.

Acido fénico. — Las inyecciones al 5 por 100, como las

recomiendan muchos autores, son cáusticas cuando se repiten con frecuencia, como puede ser necesario durante el trabajo del parto; por esta razón, M. Bar aconseja no pasar nunca del 1 por 100, y entonces su poder antiséptico es también muy débil.

Permanganato de potasa. — M. Tarnier usa mucho este agente en su clínica, en soluciones al 1 por 1.000 ó 1 por 2.000; tiene el inconveniente de colorar las manos del tocólogo, la vulva y las sábanas de la parturiente: estas manchas desaparecen con un lavado en una solución muy diluída de bisulfito de sosa; por dicha propiedad se ha recomendado el permanganato de potasio para hacer la limpieza de las manos antes de las operaciones.

Sulfato de cobre. — Tiene el mismo inconveniente de colorar, y además no tiene el poder germicida del permanganato.

La *creolina* se usa poco por ser cáustica.

Microcidina. — Se emplea también en el servicio de M. Tarnier en solución al 1 por 4.000, no sólo en inyecciones vaginales, sino también intrauterinas.

Por último, el *sublimado*, que puede emplearse solo ó combinado con el ácido tártrico, recomienda M. Bar usarlo solo, pues si es cierto que combinado es más soluble y más activo, es también más asimilable; así, aconseja usar la solución alcohólica. Estas inyecciones han gozado de mucho crédito desde que M. Tarnier las introdujo en Obstetricia; se emplean al 1 por 4.000 ó 1 por 5.000.

Las inyecciones antisépticas son beneficiosas en la gran mayoría de los casos, es decir, cuando hay leucorrea, lo cual es la regla en los últimos meses de la gestación.

Las inyecciones de sublimado ó de biioduro de mercurio están contraindicadas en los casos de albuminuria, de diarrea crónica en las mujeres anémicas ó en aquellas que han sufrido un tratamiento mercurial ó que son muy sensibles á este agente. Están especialmente indicadas en las casas de maternidad y hospitales, cuando las mujeres están sometidas á muchos exámenes, si no hubiese erosiones en el cuello, en los fondos de saco ó en la vulva, y, sobre todo, en los casos de vaginitis granulosa. Es prudente hacer después de la inyección de sublimado otra de agua esterilizada ó de agua simplemente hervida, la cual para los usos clínicos puede considerarse como bacteriológicamente pura.

Acción de las soluciones antisépticas. — El modo de obrar estas soluciones no debe considerarse como germicida únicamente, pues según los experimentos de M. Truchot, son necesarias para neutralizar la acción virulenta del germen de la septicemia:

Cuatro días con una solución de ácido bórico al 5 por 100.

Quince con una solución de sublimado al 1 por 5.000.

Y veinticinco con una de ácido fénico al 5 por 100.

Por estos experimentos se tiende á demostrar que la acción de dichas soluciones es más bien mecánica que microbicida; de modo que podrán sustituirse con ventaja por inyecciones de agua esterilizada ó hervida, según dejamos indicado, sobre todo en la práctica civil y en el campo.

Para obtener la asepsia de los órganos genitales se hará á la mujer embarazada, en los últimos quince días de la gestación, una inyección diaria, ya sea antiséptica ó puramente aséptica, teniendo cuidado de que se haga convenientemente, de modo que no produzca el

chorro ningún traumatismo sobre el cuello: esta inyección se acompaña del lavado de la vagina y de la vulva. Para este último órgano es conveniente usar el jabón.

Instrumentos. — El forceps es, de los instrumentos empleados en Obstetricia, el más importante en caso de operación. Para desinfectarlo puede recurrirse á dos procedimientos: ó bien se le hace hervir durante media hora en un recipiente apropiado, ó se pasa á la llama de una lámpara de alcohol, teniendo cuidado de lavarlo antes con jabón y un cepillo. Al hacer la desinfección debe esterilizarse bien la articulación, sobre todo la rama macho y el mango; pues en las aplicaciones del estrecho superior puede aquella parte del instrumento ponerse en contacto con la orquilla y la otra está entre las manos del operador.

En los servicios de M. Tarnier y del profesor Budin se recurre de preferencia al primer procedimiento.

Lo dicho de la asepsia del forceps debe aplicarse al cefalotribo, al embriotomo cefálico, etc., etc.

Las sondas vesicales ó vaginales deben ser de una limpieza irreprochable; hoy se construyen de vidrio fuerte; deben preferirse éstas á las metálicas por la mayor facilidad para desinfectarlas, pues pueden mantenerse en una solución fuerte de ácido fénico (1:10) ó bien de sublimado (1:200) sin alterarse. También pueden hervirse ó pasarse á la llama de la lámpara de alcohol.

Otro instrumento sobre el cual debe el práctico fijar su atención es el irrigador vaginal, por encontrarse bastante generalizado. Hay gran variedad de estos instrumentos, más ó menos perfeccionados, cuyo precio no está, por lo común, al alcance de la clase pobre. Tienen además el grave inconveniente de ser de difícil desinfección, dado su mecanismo complicado. Otros, como el del profesor Budin, son metálicos y se alteran con las soluciones de sublimado; además pueden producir lesiones en el cuello ó los fondos de saco cuando el chorro es demasiado fuerte.

Para remediar estos inconvenientes, hacemos construir un irrigador que creemos llena las condiciones esenciales para el caso; á saber: facilidad en su manejo y para su desinfección, por la sencillez de su mecanismo; chorro suave, pues el líquido sale por la presión atmosférica únicamente; no lo alteran las soluciones mercuriales, por estar construido de vidrio, y puede hervirse ó pasarse á la llama de la lámpara de alcohol, y, por último, su precio será bastante módico. En un trabajo que preparamos daremos la descripción y el diseño de dicho instrumento.

Para terminar lo relativo á la profilaxia de la fiebre puerperal, diremos que si la atmósfera entra por poco como agente propagador de la infección, no por eso está menos justificado rodear la parturiente de las mejores condiciones higiénicas: un aire puro, una temperatura suave y una buena alimentación serán siempre factores de grande importancia como agentes indispensables al buen funcionamiento del organismo.

Como demostración de la importancia del tratamiento que dejamos expuesto, insertamos el siguiente cuadro, cuyos datos hemos recogido en la clínica del profesor Tarnier:

1.340 partos hace treinta años, una muerte por cada 11,11 partos; 120 muertes; 9 por 100 de mortalidad.

1.340 partos hace ocho años, una muerte por cada 40 partos; 33 muertes; 2,50 por 100 de mortalidad.

1.340 partos en el año escolar de 1890 á 91, una muer-

te por cada 95,71 partos; 14 muertes; 1,04 por 100 de mortalidad.

Estado morbo. — (Elevaciones de temperatura de 38° en las distintas formas ya indicadas):

Primer semestre, 194 enfermas en 661 paridas.

Segundo semestre, 113 enfermas en 679 paridas.

Niños y fetos. — 1 340 + 23 gemelos = 1.363 — 25 abortos — 80 nacidos muertos = 1 258 vivos; de éstos han muerto de diversas enfermedades 36: 2,86 por 100 de mortalidad *post-partum*. Salidos del servicio en buen estado de salud, 1.232.

Niños nacidos en la ciudad y llevados á la clínica, 14; 8 que han muerto, 5 han salido bien, 1 en observación actualmente.

(Se concluirá.)

MIGUEL A. SECO.

París, 8 de Diciembre de 1891.

SECCION PROFESIONAL

HERMOSO ESPECTÁCULO!

Lo es, sin disputa alguna, el que ofrece hoy toda la Prensa profesional mostrándose entusiasmada al ver la exuberancia de vida y pruebas de virilidad y de fuerza que acaba de dar la clase de médicos titulares en el último Congreso.

Y en verdad, ¿quién es el que no se entusiasma al ver acudir á la capital de la Monarquía y de todos los confines de la Península á tantos jóvenes y ancianos con el principal objeto de exponer en el mismo centro donde puedan ser oídos los beneficios que de esta clase puede recibir la sociedad, si bien también para reclamar las reformas y atenciones que de justicia la pertenecen?

Un error, no de voluntad, sino de concepto, y por tanto dispensable, de la Comisión informadora del último reglamento, dió lugar á que este Congreso se reuniera.

¡Bendito error que fuiste la causa para que por medio de él fueran conocidos los nobles sentimientos y elevadas aspiraciones que la sufrida clase de médicos rurales ha abrigado y abriga siempre para con sus semejantes!

Fueron algún tanto laboriosas las primeras sesiones, como no podía menos de suceder no habiendo habido ninguna preparatoria y atendidas las diversas regiones de la Península; pero como las necesidades de esta clase en todas son las mismas, como en el fondo todos los representantes estaban conformes, se vino luego á un acuerdo, y hoy las aspiraciones de los titulares de Beneficencia están concretadas de un modo claro y preciso en las Bases acordadas por el mismo Congreso y que ya todos conocemos.

Tenemos, pues, ya una bandera que la hemos de defender á todo trance, y en cuyos pliegues ondean con caracteres indelebiles el amor de las clases médicas á la humanidad, la prudencia y la justicia en todo cuanto piden los titulares de Beneficencia.

No se quejará, no, la Prensa profesional, ni tampoco EL SIGLO MÉDICO, de que la clase de titulares no ha respondido ni se ha inspirado en los sanos consejos que éste la diera.

Los titulares no pudieron formular un reglamento dentro de las leyes vigentes, porque éstos, ante todo y sobre todo, aspiran á la dignidad en el ejercicio de su profesión, y con las actuales leyes no se les puede conceder. Por eso, y sólo por eso, el Congreso se vió preci-

sado á pedir la reforma de la ley de Sanidad, en cuanto á los servicios sanitarios se refiere.

Los representantes, pues, titulares de Beneficencia como sus representados, cumplieron con su difícil misión lo mejor que pudieron. No dudan que algo les habrá quedado por hacer, pero ese algo no ha sido por falta de voluntad.

Toca ahora á la Prensa toda, ya que entusiasmada se encuentra con la obra llevada á cabo por los titulares, defender esos principios, en cuya realización estriba el porvenir de las clases médicas y el de la Prensa misma.

Para terminar, y contando con la dispensa del periodismo profesional, se atreverá el más humilde y desautorizado de todos cuantos al mismo acuden y pasan la vista por sus columnas, pero no el menos amante de su clase, á dirigir á toda la Prensa, sin excepción ninguna, una súplica encaminada á separar todo obstáculo que en la consecución de los fines que perseguimos pueda presentarse en adelante.

Suplica encarecidamente á toda la Prensa, que cuando de entre alguna de esas entidades que se llaman periódicos profesionales nazca algún pensamiento ó idea de reconocida utilidad para la clase de titulares, no se fije la restante en si es grande ó pequeño, joven ó viejo el periódico que la emite, sino que, volviendo la vista al fin que se propone, lo abracen todos espontáneamente y lo defiendan con interés y con calor como si fuera suyo propio, evitando, sobre todo, que á través de sus columnas se trasluzca diferencia ninguna. De este modo, y sin excitar la bilis de ningún colega, á la Prensa profesional le será más fácil defender á conciencia los intereses de los titulares, no olvidando jamás, como decimos anteriormente, que del bienestar de éstos depende el de la Prensa misma.

PASCUAL ALTAVÁS.

Aibar (Navarra).

SECCION PRACTICA

TOXICIDAD DEL CLORATO DE POTASA

Ahora que el uso inmoderado de dicha sal hace que se la emplee *larga manu* en los más variados padecimientos, con tal de que les una el vínculo común de radicar en las mucosas, conviene que llamemos la atención de los prácticos sobre los peligros que su abuso y aun su prudente y racional uso entraña en individuos y en condiciones que no se pueden *à priori* precisar y que sorprenden, tanto por la rapidez con que se presentan, como por su alarmante y terrible gravedad.

Siendo uno de los principios de terapéutica general y aun de moral médica que más presentes deben estar en la memoria de todo profesor el de *primum non nocere*, no sería hasta cierto punto impertinente investigar si, con efecto, la sal de Berthollet es tan eficaz en ciertas afecciones como el entusiasmo de ciertos profesores ha podido hacer suponer, y si ejerce en otras á que por analogía de estructura y de funciones se ha extendido su uso una influencia tan clara y favorable que justifique los riesgos que á los enfermos, y sobre todo á los de corta edad, se hacen correr.

Elocuente á la par que triste ejemplo de las vicisitudes terapéuticas por que una poco juiciosa y apasionada observación hace pasar á multitud de medicamentos, el clorato de potasa, tan pronto ha sido revestido de acti-

vísimo poder, como relegado al montón de los inservibles y dado por completo al olvido; consecuencia inevitable de toda exageración, y prueba evidente de los extravíos á que pueden conducir las estadísticas hechas sin el rigor y exactitud que la ciencia, la humanidad y la verdad de consuno tienen derecho á exigir!

Ni aun en la comprobación de sus efectos fisiológicos reina el acuerdo que era de esperar, habida consideración á las innumerables observaciones y experimentos que por eminentes profesores se han llevado á cabo durante una no interrumpida serie de cincuenta ó más años.

Considerado á raíz de su descubrimiento como medicamento oxigenante, que descomponiéndose cedía su oxígeno á los tejidos, y muy especialmente á los glóbulos sanguíneos, se vió después que su eliminación se hacía en sustancia y con relativa rapidez por diversos órganos secretorios, y principal, si no exclusivamente, por las glándulas salivales y por los folículos de la mucosa bucal.

En esta su singular y evidente elección para eliminarse están basadas la mayor parte de sus indicaciones terapéuticas.

Sus primeros efectos después de absorbido consisten en aumentar la secreción salival, en términos de producir á veces una verdadera sialorrea.

Su acción sobre las funciones del estómago, de las que se le supone un poderoso estimulante, no nos parece tan demostrada, pues no hemos observado nunca que haya aumentado el apetito ni ejercido influencia manifiesta sobre la digestión.

La influencia depresiva que ejerce sobre el sistema nervioso central, y muy especialmente sobre el centro cardíaco, no ha logrado fijar tanto la atención de los autores, no obstante constituir uno de sus más probados efectos.

Sus virtudes terapéuticas se deducen casi en totalidad, como ya hemos dicho, de su modo especial de eliminación, en virtud de la que obra sobre la mucosa de la boca y faringe por una acción tópica lenta, constante, íntima y molecular, digámoslo así, que hace sus efectos más seguros y eficaces.

Le son, por consiguiente, tributarias toda clase de estomatitis, pudiéndose considerar como medicamento heroico en la simple eritematosa con abundante sialorrea y en la consecutiva á la absorción de los preparados mercuriales.

No hemos de negarle por completo su eficacia en la pseudo-membranosa y ulcerosa; pero es preciso convenir en que, á poca gravedad que revistan estas afecciones, se echa de ver su impotencia y la necesidad de recurrir á medios más enérgicos y de más seguro resultado.

En cuanto á la angina diftérica, hemos de lamentar que nuestras observaciones no estén de acuerdo con las de muy notables prácticos, y con especialidad con la del eminente paidópata y muy ilustre amigo nuestro doctor González Álvarez, su incansable propagandista; pues si bien es cierto que en las puramente locales, poco extensas, sin tendencia á generalizarse y por consiguiente muy benignas, sus efectos han sido relativamente satisfactorios, en las medianamente graves apenas si puede considerársele como un humilde ayudante.

Desde hace algunos años se ha generalizado mucho su uso en determinados afectos de la mucosa gástrica, desde la más insignificante saburra hasta la fiebre gástrica en sus dos variedades, simple é infecciosa ó tóxica.

Como en estas afecciones se pretende modificar de una manera directa la mucosa del estómago, su administración ha de ser exclusivamente interna y sostenida por algún tiempo; habiendo sido precisamente en estas enfermedades en las que hemos tenido ocasión de observar los gravísimos fenómenos á que arriba hacemos referencia.

Los dos casos que vamos á permitirnos exponer á la consideración de los ilustrados lectores de este periódico, tienen en abono de su legitimidad la circunstancia de haberse presentado los fenómenos de intoxicación en el curso de fiebres gástricas simples, de forma, por consiguiente, benigna, que hicieron su evolución hasta aquellos momentos sin síntoma alguno saliente que obligara á intervenir de una manera activa, y en cuyo curso, si se exceptúan los primeros días, sólo se empleó el clorato de potasa. No ha habido, por lo tanto, la posibilidad de error que pudiera resultar de atribuir á dicho medicamento perturbaciones ocasionadas por cualquier otro medio terapéutico intempestivamente ó á dosis poco racionales usado.

M. V. era niña de doce años de edad, temperamento nervioso con idiosincrasia gastro-hepática, constitución regular y sin antecedentes patológicos propios ni heredados dignos de especial mención.

Fuí llamado á verla el día 17 de Septiembre de 1888 en que la hice la primera visita, y la encontré en cama con malestar general, quebrantamiento, dolor gravativo de cabeza, sed, inapetencia, lengua cubierta de una capa espesa blanco-amarillenta, mal sabor de boca, ligera sufusión ictérica en las conjuntivas y algunas regiones de la cara, tendencia al vómito, sensibilidad anormal en el epigastrio á la presión, y moderada fiebre (39° con 100).

Como á la sazón, por causas estacionales ó por desarreglos de régimen, reinaba en la localidad una constitución médica especial en la que abundaban las fiebres gástricas, sin otras localizaciones que pudieran entretener el juicio y hacer dudoso el diagnóstico, la consideré desde luego como una de tantas, y, en consecuencia, dispuse la ipecacuana como emético, y al día siguiente un purgante de sulfato de sosa, á fin de provocar la expulsión de los residuos alimenticios que en malas condiciones en el tubo gastro-intestinal pudieran existir, dando lugar á fermentaciones que constituyen terrenos de cultivo apropiados al desarrollo y multiplicación de determinados gérmenes, origen de ulteriores infecciones, y á la vez con el objeto de producir directamente en la mucosa, y muy especialmente en sus sistemas vascular y nervioso, modificaciones favorables que sustituyeran el estado actual por otro más simple, más fisiológico, digámoslo así, y con tendencias más saludables.

Á beneficio de estos medios perturbadores, el estado de la enfermita se modificó notablemente, desapareciendo las náuseas, la sensibilidad anormal á la presión en el epigastrio, moderándose todas las molestias subjetivas y restableciéndose á los dos ó tres días el apetito; todo lo cual hacía presagiar que la evolución sería rápida y la curación se haría esperar muy pocos días.

No sucedió así sin embargo, pues la fiebre, aunque con remitencias más marcadas, persistió, sin que ejercieran sobre ella más que influencias pasajeras algunas dosis de sulfato de quinina.

He dicho que el apetito se restableció, y efectivamente, tanta hambre decía tener y con tanta insistencia pedía alimentos sólidos, que ante el temor de graves trans-

gresiones de régimen, porque no tenía completa seguridad de que se observasen con rigurosa exactitud mis prescripciones, hube de permitirle al mediodía una sopita ligera con un poquito pichón ó pollo, que digirió perfectamente. En vista de esto y de las razones anteriormente indicadas, y teniendo en cuenta, además, el estado de anemia que se iba iniciando, me vi precisado á conceder, á sus nuevas y reiteradas exigencias, una ración igual, á las siete de la tarde.

Este régimen alimenticio, que toleraba muy bien y sin el menor resentimiento por parte del tubo digestivo, y una infusión tenue de ipecacuana clorhídrica para tomar á cucharadas, constituían todo el tratamiento á que en la actualidad estaba sometida la enferma.

Continuó así sin novedad digna de mención hasta el día 3 de Octubre, en que á consecuencia de un buen plato de jamón que por su propia cuenta, y riesgo mío, la permitieron sus débiles y mal aconsejados padres, tuvo una violenta indigestión que pudo ir seguida de graves complicaciones.

Hubo necesidad de repetir el emético y el purgante, y después de evacuados los residuos alimenticios indigestos, volvió al anterior estado, aunque conservando alguna mayor susceptibilidad la mucosa gástrica.

El día 6 empezó á cubrirse nuevamente la lengua de una capa saburrosa, haciéndose á la par espesa y pegajosa la saliva y notándose en la boca y en la lengua una sequedad que hasta entonces no se había observado y que produjo en distintos sitios un superficial agrietamiento.

Formulé una disolución de clorato de potasa al 1,50 por 100, para tomar á medias cucharadas cada dos horas, y á los dos días, aunque sucia, se presentaba ya la lengua más ancha y más húmeda, habiéndose restablecido en parte la secreción salival.

Nada de particular ocurrió hasta el día 13, en que empezó á descender la temperatura ($37^{\circ},5$), haciéndose más lento y depresible el pulso (85), sin que simultáneamente se hiciera notar modificación favorable en el estado general; mas como ningún fenómeno que pudiese producir alarma se echaba de ver por entonces, supuse que aquella defervescencia, aunque un tanto brusca, iniciaba la terminación del proceso morboso.

Día 14. — Continúa el descenso de la temperatura ($36^{\circ},8$) y haciéndose más lento el pulso (65), notándose además en la enfermita cierto grado de apatía é indiferencia hacia las personas y cosas, extrañas por completo á su carácter y que contrastan con la más completa integridad de sus facultades mentales. Opone una ligera resistencia á tomar los alimentos y el medicamento, sin que aduzca ninguna razón que justifique esta repugnancia.

Tan anómala situación me hace meditar.

Acaso el descenso por bajo de la normal reconozca por causa una de esas grandes oscilaciones térmicas no muy raras en la terminación de numerosos procesos febriles, que se manifiestan por uno ó muy pocos días, hasta que se restablece el equilibrio.

Día 15. — Sigue descendiendo la temperatura (36°) á la vez que aumenta la lentitud del pulso (58), que se hace algo irregular y presenta menor resistencia al dedo.

Día 16. — Se acentúan los fenómenos de algidez y de insuficiencia cardíaca, notándose también manifiesto trastorno en la función respiratoria, que se hace notablemente lenta.

La piel empieza á dar al tacto una sensación de frialdad extraña; los latidos cardíacos van paulatinamente perdiendo en frecuencia, regularidad é intensidad; el sensorio torpe, aun conservándose la razón y la inteligencia, y las pupilas muy dilatadas y poco sensibles á la acción de la luz.

Empiezo á sospechar si tan alarmante cuadro de síntomas, semejante en un todo al provocado por la acción de ciertos principios tóxicos sobre los centros respiratorios y cardíacos, será debido á la acumulación de la sal de potasa, que no se eliminará con tanta rapidez como han pretendido demostrar repetidos estudios experimentales. La sospecha no podía ser, en nuestro concepto, más legítima, puesto que ningún otro medicamento ni agente terapéutico se había usado desde una porción de días.

Se suspende el día 15 el clorato de potasa y se empieza á hacer uso de los estimulantes difusivos, los tónicos generales, los tónicos cardíacos, caloríferos, baños sinapizados, inyecciones hipodérmicas de eter, de cafeína, etc.; todo en vano, pues aquel corazón que iba desfalleciendo por momentos, dejó de latir el 18, sin que nuevos fenómenos viniesen á ingerirse en el cuadro sintomático y conservando la enfermita íntegra su inteligencia hasta poco antes de expirar.

Excusado es decir que el enfriamiento y los trastornos respiratorios fueron creciendo á la par, llegando aquél hasta el punto de que la piel daba la sensación que podría dar en un cadáver.

El día 14 del próximo pasado mes de Diciembre hice la primera visita á una niña de cuatro años de edad, temperamento linfático, constitución regular y de historia patológica poco expresiva.

La encontré con fiebre ($39^{\circ},2 - 106$), quebrantamiento general, dolor de cabeza, agitación é intranquilidad, lengua sucia en su mayor parte y ligeramente encendida en la punta y bordes, náuseas, sensibilidad á la presión en el epigastrio, y de vez en cuando algunos dolorcillos cólicos que la hacían prorrumpir en repetidos lamentos.

La dispuse el jarabe y polvo de ipecacuana como emético, dieta absoluta, naranjada para bebida usual y quietud en el lecho. Á las diez y seis horas un laxante compuesto de aceite de ricino y jarabe de ruibarbo, que produjo algunas evacuaciones de variable consistencia y teñidas últimamente por la bilis.

Las náuseas desaparecieron, mas no así los dolorcillos cólicos, que á los dos días persistían, aunque con menor intensidad, por lo que, y suponiendo serían debidos á algunos residuos que convenía expulsar, se volvió á repetir el purgante, que dió lugar á nuevas evacuaciones é hizo desaparecer las molestias intestinales.

Se estableció un régimen dietético compuesto de caldos colados y leche; cesaron las molestias subjetivas, pudiendo permanecer la niña más tranquila en su cama; pero persistió la fiebre con ligeras remisiones matinales, y la lengua, aunque con tendencia á limpiarse, permanecía aún cubierta en sus tres cuartos posteriores del barniz saburral.

El 17 por la mañana, en el momento de la ligera remisión, se la administraron 0,30 gramos de sulfato de quinina en disolución, que no influyeron de una manera sensible sobre la fiebre; visto lo cual, y que la cifra térmica no alcanzaba alturas alarmantes ($38^{\circ},5$), decidí permanecer en una actitud de expectación, con el régi-



men dietético establecido y prudentes precauciones higiénicas.

El 18 apareció algo seca la lengua y el barniz de la base de color moreno oscuro, marcándose simultáneamente una ligera ascensión en la fiebre, que llegó á 39°.

Formulé la disolución de clorato de potasa al 1,5 por 100, para tomar á cucharadas de las de dulce cada dos horas, y continué con el mismo plan dietético.

En la visita de la mañana del 23 había remitido la fiebre más que en anteriores días (37°, 8, p. 85), y por la tarde, á las cuatro y media próximamente, en vez del recargo vespertino acostumbrado, estaba á 37° con 70 al minuto.

Como nada noté de particular en la enfermita, me marché tranquilo, en la suposición de que empezaban las grandes oscilaciones térmicas propias de la mayor parte de los procesos febriles de alguna duración y de tipo subcontinuo ó remitente al iniciarse su terminación.

Apenas habrían transcurrido dos horas, cuando se me pasó aviso con la mayor urgencia porque la niña se hallaba, al parecer, en inminente peligro. Acudí inmediatamente, agolpándose por el camino á mi imaginación multitud de ideas, entre las que flotaban la repentina defervescencia de aquel día, que no pude menos de relacionar con otras inexplicables que en mi práctica había presenciado, y muy especialmente con la de la niña M. V. de la anterior historia.

Estaba fría como el mármol, con un pulso sumamente lento (30), irregular y depresible; insensibilidad casi completa á las excitaciones externas; mirada indecisa, vaga, inexpresiva; empañamiento de la córnea y pupilas enormemente dilatadas, con pérdida completa del movimiento reflejo á la acción de la luz.

La vida parecía próxima á extinguirse y precisaba obrar con la mayor rapidez y energía.

Se la rodeó de botellas de agua caliente, se aplicaron sinapismos ambulantes á las extremidades inferiores por espacio de dos horas, empezando por los pies; inyecciones hipodérmicas de éter y cafeína, y al interior una poción estimulante, cuya base formaban el carbonato de amoníaco, el alcohol y la tintura de nuez vómica.

Si en estos casos doy siempre la preferencia á la cafeína sobre la digital, no es porque crea merece más confianza, pues, lejos de eso, estoy firmemente persuadido de que la digital de buena calidad, á dosis conveniente y en buena forma empleada, conserva aún la supremacía sobre todos los medicamentos cardíacos conocidos; pero el tiempo en que desenvuelven su acción varía notablemente, pues mientras la cafeína deja ya sentir sus efectos á la hora de haber sido administrada, la digital necesita doce ó catorce para influir sobre el corazón y el sistema vascular; no teniendo, por consiguiente, aplicación en aquellos casos en que de la rapidez en el obrar depende la salvación del enfermo.

Á beneficio de estos medios, sostenidos con perseverancia, se consiguió fuera restableciéndose paulatinamente el calor y que los latidos cardíacos se hicieran más frecuentes, aunque sin ganar gran cosa en fuerza y regularidad.

Á las doce de la noche el calor se hallaba normalizado y regularmente distribuido, en términos de hacer concebir alguna, aunque remota, esperanza.

No podían ser, en efecto, muy risueñas las que inspirase su estado, pues si bien era cierto que el peligro inmediato parecía haber desaparecido, no así el que en una fecha más ó menos próxima hubiera de correr.

La mirada no recobró su fijeza y brillantez habituales, sino que permaneció vaga, indecisa, hasta el punto de que no era posible averiguar si miraba ó no los objetos que delante de su vista deliberadamente se ponían, pareciendo también á veces como si, al menos aparentemente, hubiese desaparecido el paralelismo de los ejes visuales.

Sumida en un amodorramiento con apariencias de sueño, permanecía días enteros lanzando á intervalos más ó menos aproximados profundos suspiros, y contestando con monosílabos, que costaba mucho trabajo obtener, á las preguntas que se la dirigían.

El pulso se iba precipitando cada vez más y haciéndose más débil, sin perturbaciones notables en la calorificación, llegando á hacerse incontable el día 29, en que, después de una larga agonía, dejó de existir.

REFLEXIONES

Aunque en el presente artículo aparecen historiados sólo dos casos, fácilmente pudiéramos ampliar el número con algún otro que no hemos querido tomar en cuenta por no referirse á enfermos nuestros y por haber sido más complejos los tratamientos empleados.

No estoy muy distante de considerar como de la misma naturaleza y por la misma causa producidos, fenómenos análogos, por no decir idénticos, sobrevenidos en niños afectos de angina diftérica ó de difteria cutánea tratados por el clorato de potasa, y en los que, días después de desaparecidas las pseudo-membranas y cicatrizadas las lesiones sobre que tuvieron su asiento, se presentaron fenómenos de algidez con lentitud extrema del pulso é insuficiencia cardíaca, que terminaron fatalmente.

Se me argüirá que en estos últimos deben achacarse tan graves trastornos á la intoxicación producida por el veneno diftérico; pero no deja de ser extraño que precisamente en el momento en que se ha agotado el manto (Roux y Yersin) de donde el organismo tomaba los productos sépticos ó microbianos, por cicatrización de las lesiones que constituían la puerta de entrada, sea precisamente cuando los síntomas de la infección estallan con toda su letal intensidad.

Además, no sólo se ha observado complicación tan terrible en el curso ó en la convalecencia de la difteria grave, en la que los síntomas generales demostraban haberse afectado secundariamente todo el organismo, sino también en difterias benignas que recorrieron su ciclo evolutivo sin que la economía se apercibiese del huésped que en uno de sus departamentos había tenido alojado; y, al menos en estos últimos casos, no se podrá hacer responsable al veneno diftérico, que, ó no se ha absorbido, ó lo ha hecho en tan pequeñísimas cantidades, que no ha dado lugar á ninguna manifestación fenomenal.

¿Cómo se explica la acción tóxica del clorato de potasa y sobre qué órganos dirige especialmente sus funestos ataques? Si admitimos, como por mi parte admito, que dicha sal es susceptible de provocar los terribles accidentes de que hemos hecho mención, hemos de admitir también que no se elimina con tanta rapidez ni tan en sustancia como por mucho tiempo se ha venido creyendo, sino que, por el contrario, se descompone y se acumula en el hígado ó en diversos órganos, para en un momento dado, bajo la influencia de causas no explicadas, ser lanzado á la circulación en proporciones nocivas, al

igual de lo que sucede con la nuez vómica, la digital y algunas otras sustancias.

Ahora bien: según las investigaciones químicas de Forster y Liebig, las sales de potasa predominan en los elementos anatómicos, así como las de sodio son más abundantes en el suero sanguíneo y en los glóbulos; resultando de estas diversas afinidades que, si en virtud de la administración largo tiempo continuada ó á grandes dosis de las sales de potasa llega á aumentar accidentalmente su proporción en la sangre, sobrevienen gravísimos desórdenes si la eliminación no se hace con la debida rapidez.

Estos desórdenes consistirán en alteraciones respiratorias, cardíacas y caloríficas, caracterizadas las primeras por una aceleración extraordinaria ó por una lentitud extrema de los movimientos respiratorios, que pueden llegar hasta la parálisis; los segundos por irregularidad y, sobre todo, lentitud de los latidos cardíacos, que puede llegar, y llega frecuentemente, á la asistolia completa, y los terceros por un descenso de la temperatura incompatible con la vida.

Según Forster, la irregularidad y lentitud de los latidos cardíacos serían debidas á la acción tóxica de las sales de potasa sobre la fibra muscular, por una parte, y por otra deben considerarse como de origen reflejo, atribuyendo el descenso de la temperatura al trastorno vaso-motor, y la debilidad general al envenenamiento de la fibra muscular.

Vemos, pues, que existe perfecta concordancia entre los resultados de la experimentación fisiológica y los de la observación clínica, y que las sales de potasa, en virtud de circunstancias raras y de causas que en la actualidad permanecen desconocidas, atacan de una manera profunda y directa los orígenes de la vida, destruyendo funcional, ó quizá también anatómicamente, los órganos más importantes de su manifestación.

Verdad es que no pueden considerarse como muy frecuentes los casos en que tan singulares é imprevistas acciones se desenvuelven, pues por mi parte lo he usado en multitud de enfermos de difteria y en variados afectos de las vías gástricas, sin inconveniente de ningún género; pero basta que alguna vez se manifiesten, para que procuremos estar prevenidos y evitar tan desagradable sorpresa.

Por desgracia es esto tan difícil, que no basta para que podamos estar tranquilos y sin temor á imprevistas contingencias el estado de integridad de todos los órganos por los cuales sabemos se elimina, porque aun funcionando todos ellos normalmente, al parecer, la acumulación puede tener lugar é irseguida de los trastornos que ya conocemos.

Lo verdaderamente científico y seguro sería analizar, una vez siquiera al día, la orina y los productos de las glándulas salivales, cuando menos, para cerciorarnos de que la eliminación se llevaba á efecto en proporciones tales, que no hubiera por qué temer efectos acumulativos; pero estas delicadas y entretenidas operaciones llevarían tales dificultades á la práctica, que tanto valdría como renunciar al uso del medicamento.

CONCLUSIONES

1.^a El clorato de potasa es un medicamento eficazísimo y casi heroico en la estomatitis mercurial y en ciertas sialorreas sistémicas de estomatitis simples ó eritematosas, en las que he conseguido brillantísimos re-

sultados en casos que habían resistido al opio y á los más poderosos astringentes

2.^a Es también beneficioso, aunque menos activo, en las estomatitis ulcerosa y pseudo-membranosa, en las que casi siempre se hace preciso recurrir á más profundos y seguros modificadores, si ha de obtenerse una pronta curación.

3.^a Puede prestar útiles servicios en las anginas y faringitis catarrales y en la diftérica benigna y puramente local, no mereciendo, en nuestro concepto, en la diftérica grave la confianza que á muchos y muy reputados prácticos, en virtud de circunstancias puramente fortuitas, ha logrado inspirar.

4.^a En los catarros gástricos, en los que su uso se ha generalizado tanto de algunos años á esta parte, no modifica, según nuestras observaciones, de una manera sensible el estado de la mucosa ni abrevia positivamente un solo día la duración de la enfermedad, teniendo sólo aplicación verdaderamente útil cuando, efecto de hallarse disminuída la secreción salival, la boca se seca y hace difíciles la gustación, la deglución, la respiración, la expectoración y la fonación.

5.^a Siendo tan escasas las ventajas que proporciona en el catarro gástrico, como se deduce de la conclusión anterior, debe renunciarse á usarle interiormente, con especialidad en los niños, á los que expone á gravísimos peligros que no han de obtener proporcional compensación.

6.^a El temor á sus efectos tóxicos está tanto más justificado, cuanto que no existe un medio de aplicación práctica que nos dé aproximada medida de la cantidad de sal que ha sido eliminada en un tiempo dado, en relación con la absorbida.

7.^a Conviene no perder de vista que, contra lo que ordinariamente sucede, el clorato de potasa se acumula en la economía aun cuando se hallen expeditas para el descarte todas las vías de eliminación conocidas; no pudiendo, por lo tanto, confiarse en el libre funcionamiento de los emunctorios, que, tratándose de otras sustancias, representan válvulas de reconocida seguridad.

8.^a La lentitud é irregularidad del pulso y la debilidad á insuficiencia del corazón, unidas al característico enfriamiento de la piel, constituyen el *lasceate ogni speranza* para los pobres enfermos víctimas de los efectos tóxicos del clorato de potasa.

BERNARDO GIL Y ORTEGA.

BIBLIOGRAFIA MEDICA

BIOLOGÍA DEL PENSAMIENTO

por D. MATÍAS NIETO SERRANO (1)

Vaya por delante, antes que ninguna otra expresión nuestra, la más sincera protesta de que ni siquiera nos ha pasado por las mientes la idea de empeñarnos en la tarea de escribir un juicio crítico acerca de la obra flamante de nuestro querido director. Por demás haremos si osamos presentarla á nuestros lectores, á fin de que éstos, antiguos conocedores de las líneas generales que informan la filosofía del autor de *La Ciencia viviente*, adviertan la existencia de una obra más, la cual, agregándose á la serie de las ya publicadas por su au-

(1) Madrid, establecimiento tipográfico de Enrique Teodoro, Amparo, 102. — Precio, 5 pesetas, en la Administración de EL SIGLO MEDICO.

tor, viene á ampliar sus ensayos filosóficos, agrandando de esta suerte y remontando todavía á mayor altura ese su gigantesco edificio, producto de hondas y prolijas cavilaciones, que hubo de comenzar allá durante su juventud, hacia la cuarta década de este siglo, y prosigue todavía con brillantez suma, en las alturas de una edad longeva, alcanzada para bien de muchos intereses, con privilegiados bríos que anuncian conservarse todavía por buen golpe de años.

Y advertimos no ser nuestro propósito escribir un juicio crítico de esta obra, porque si hemos repugnado siempre la labor de criticar las producciones literarias, debido á que, aun tratándose de las más modestas, creémoslo tarea por demás entretenida y difícil cuando ha de hacerse á conciencia, tratándose de la *Biología del Pensamiento*, que nos ocupa, las dificultades llegan á su colmo porque antes de comentar lo en ella escrito, precisaría realizar con éxito el muy delicado y prolijo trabajo de conocer bien la obra, llevar el propio pensamiento á las profundidades y sutilezas hasta donde el autor, por maravilloso fruto de sus privilegiadas facultades y por el hábito de sus discursos filosóficos, ha logrado hacerlo penetrar, y señorearse con primoroso acierto de tanta feliz cavilación sobre los muchos distingos conceptuosos, giros y definiciones que allí se ponen de relieve con auxilio de un lenguaje terso, limpio, de un severo donaire académico y de una corrección envidiable.

Y, sin embargo, nada al parecer más sencillo y ligero que esta producción, cuyas líneas fundamentales se contraen á una introducción y tres tratados: uno de prolegómenos, otro en que estudia la biología del pensamiento individual, y el tercero donde desarrolla la biología del pensamiento colectivo; siendo todo ello contenido en un tomo en 8.º español de 425 páginas, clara y elegantemente impresas.

Hemos leído hasta con regocijo la Introducción, no sólo porque en ella apunta ya el autor cuáles han de ser las líneas que han de circunscribir su obra, sino porque, adelantándose á todas las preocupaciones con que pudiera sentirse embarazado el lector, allana los obstáculos que oponerse pudieran á la propagación de sus ideas, demostrando cómo ni el sentido común, ni las creencias religiosas, de suyo intransigentes con todo lo que les infunde sospecha de profanación, ni los criterios cerrados, por otros sistemas filosóficos promovidos, deben impedir al lector conocer y aceptar las discretas y bien equilibradas doctrinas de la biología del pensamiento, las cuales, en último término, tienden á buscar ese justo y apetecido término medio que huye de todo extremo radical y desatiende, en la ofuscación de las luchas de escuela, cuanto puede haber de razonable y de exacto en la doctrina del adversario.

Por bonito y primoroso entre los que más, tenemos al capítulo dedicado á los obstáculos opuestos por el sentido común, donde campea una flexibilidad mental encantadora, con la cual fácilmente demuestra, no sólo que sobre el sentido común individual hay otro sentido común colectivo de orden más elevado, y no sólo que la Filosofía es el sentido común de estos sentidos comunes, sino además que entre la Filosofía y el llamado sentido común, lejos de haber discordia, deben reinar la armonía y el amor que median entre el hijo y la madre, los cuales no pueden menos de producir prosperidad y bienandanza para ambas partes.

La clave de materia tan espinosa y resbaladiza, cual lo es siempre las relaciones entre la Religión y la Cien-

cia, contráela á un mutuo respeto para sus naturales destinos, advirtiéndole que ni la Ciencia necesita una religión encerrada dentro de sus límites, afirmada ó negada desde su punto de vista como en un tribunal inapelable, ni la Religión necesita una ciencia esclava. La Ciencia vive en la reflexión y la Religión en el sentimiento del límite de la reflexión humana, que por ser *sobrehumano* puede calificarse de divino, y en esto radican sus derechos, porque sentimiento y reflexión son los dos polos necesarios de toda función del alma. Como que el alma consiste fundamentalmente en pensar, sentir y hacer, y cada uno de estos extremos es un límite permanente de los otros, pues bien se advierte que el juicio limita al sentimiento, el sentimiento al juicio, y ambos son limitados á un tiempo por la voluntad, siendo esta limitación recta y severa, sin parcialidad ni preferencias, contraída á permitir los hechos, defendiendo el derecho y oponiéndose á su transgresión, lo que caracteriza el fin de toda filosofía, y muy especialmente la desarrollada por nuestro ilustre amigo.

La parte primera, ó primer tratado, se ocupa exclusivamente de estudiar el Espíritu y las relaciones de identidad y de contrariedad entre la Naturaleza suya y la del exterior. Es parte por demás fundamental ésta, y sin ella sería imposible á la inteligencia penetrar firme, convencida y bien iniciada, en el segundo tratado, la *biología del pensamiento individual*, donde con esmerado orden y atildamiento se estudian: la conciencia en general, el sentimiento animal ó conciencia sensitiva, la realización del sentimiento, los sentidos externos y los internos, tras de lo cual vienen la fisiología de la inteligencia y su patología en dos magníficos capítulos, cuyo desarrollo enriquecen y avaloran sobremanera artículos notables, como lo son á nuestro gusto el de la respiración intelectual, el de la pasión y otros que no citamos.

Pero donde la doctrina aparece en toda su grandeza y seduce con la magnificencia de su ropaje, la transcendencia de sus fines, la discreción de sus previsiones, el acierto de sus términos respetuosos y de su equilibrio, es en el último tratado, la *biología del pensamiento colectivo*.

Aquí se desarrollan con grandes vuelos el estudio del Arte en su más elevada inspiración y fundamento, la Moral, el Derecho, y con él la expiación y la pena, la Política, el Estado y sus funciones (Industria, Comercio, Justicia, Beneficencia..., etc.), la Religión estimada en cuanto función general y en cuanto funciones especiales, cuya fisiología y patología se planean bajo un nuevo y curioso estudio, el Dogma, el Simbolismo religioso, la Iglesia y el Culto.

Basta esta sumarisima indicación para que nuestros lectores comprendan la importancia y el alcance de la nueva obra del sabio pensador Sr. Nieto Serrano.

Ni nuestras modestas facultades, alejadas en demasía de aquella privilegiada superioridad indispensable para poder estimar en lo mucho que vale la *Biología del Pensamiento*, ni las íntimas relaciones y comunes intereses que mantenemos con su autor, nos consienten ocuparnos de esta obra con la profundidad y el elogio que ella se merece. Fragmento importantísimo de un discurso desarrollado por un pensador esclarecido durante el transcurso de medio siglo, en la meditación y recogimiento del despacho, viene á realzar más, si cabe, la extraordinaria figura de su autor, digna de la admiración y el respeto de sus compañeros y orgullo de nuestra clase.

DR. A. PULIDO,

P R E N S A M E D I C A

EXTRANJERA: I. Complicaciones oculares de la *grippe*. — II. Tratamiento de la tuberculosis pulmonar por las inyecciones hipodérmicas de vacuna fresca de ternera. — III. Locura consecutiva á las operaciones ginecológicas. — IV. Tratamiento de las granulaciones por las inyecciones subconjuntivales de sublimado.

I

Las complicaciones oculares de la *grippe* son muy variadas, tal como las describe el Dr. König. Ante todo, el Sr. Rampoldi distingue dos formas oculares en la *influenza*: 1.º, la inflamatoria; 2.º, la nerviosa.

1.º *Forma inflamatoria*. — Se han observado el edema y los abscesos de los párpados, ora en el período de convalecencia, ora algunas semanas después de la curación de la enfermedad; estas complicaciones son de naturaleza benigna. Sin embargo, el Sr. Valude ha citado un caso de flemón de la órbita que desapareció sin supuración y dejó una atrofia óptica.

La *queratitis dendrítica* se ha presentado en forma de focos múltiples, residentes sobre todo en la mitad superior de la córnea. En la mayoría de los casos se ha producido úlceras á veces profundas, pero que no ocasionan nunca la perforación. La curación se obtiene al cabo de algunas semana, con formación de cicatriz poco aparente.

El Sr. Fuchs ha observado algunos casos de *tenotitis*. De tres, sólo uno presentó cierto carácter de gravedad. Al mismo tiempo que un enorme infarto de los párpados se produjo la supuración de la cápsula de Tenon. Pocos días después se perforó el ojo. En el pus había neumococos.

La iritis y la irido-coroiditis purulenta con manifestaciones glaucomatosas se han observado varias veces.

Todas estas supuraciones se producen espontáneamente, sin que las anuncie la agravación del estado general. Por otra parte, no hay relación entre la aparición de estos accidentes y los estadios de la *grippe*, entre su intensidad y la de la enfermedad.

La *neuritis retrobulbar* es la afección más grave en sus consecuencias. Es enteramente asimilable á la que se observa en las enfermedades infecciosas agudas, tales como la fiebre tifoidea, el tifus, las fiebres eruptivas, la difteria. Los síntomas observados son aproximadamente los mismos: principio marcado por cefalalgia, disminución progresiva de la vista con escotoma central ó estrechamiento del campo visual periférico, papilitis ligera y, en último término, atrofia del nervio óptico. De un estudio que el Sr. Epéron ha hecho sobre este punto, concluye que esta neuritis retrobulbar tiene una marcha rápida y una terminación casi siempre funesta. Va acompañada de dolores cefálicos y periorbitarios, á veces bastante violentos, cuya duración puede ser larga, y de calambres epilépticos con pérdida de conocimiento.

El Sr. Sedan habla de un niño de siete años que al principio de un ataque de *influenza* fué atacado de ceguera súbita que persistió durante veinticuatro horas.

El Sr. Parinaud ha descrito ya esta forma de neuritis con el nombre de *neuritis óptica reumática*, debida, en concepto suyo, á la inflamación de las partes fibrosas del anillo esclerótico ó de la vaina del nervio óptico.

2.º *Forma nerviosa*. — Se ha observado dolores en los bulbos al menor movimiento, verdaderas oftalmodinias (Rampoldi), parálisis de los músculos intrínsecos ó ex-

trínsecos del ojo. Según Dentsi, la neuralgia se localiza especialmente en la rama oftálmica y tiene carácter intermitente; á veces va acompañada de hiperhemia, de erupciones vesiculares, de lagrimeo.

Algunos autores han hablado de la *parálisis de la acomodación* y del *blefarospasmo*. En un enfermo encontró el Sr. Gorecki al mismo tiempo *paresia de la convergencia* y *discromatopsia*.

El Sr. Schirmer ha citado un caso de *oftalmoplejia monocular total* en una señora de cincuenta y cuatro años. Al día siguiente de un ataque de *grippe* fué acometida de violentos vómitos. Al otro apareció la ptosis, apreciándose la parálisis total de los músculos del ojo, inmovilidad de la pupila y ausencia completa de la acomodación.

Los músculos extrínsecos se interesan más á menudo, ora en forma de oftalmoplejia externa total (Gillet), ora aisladamente. Como en todas sus demás manifestaciones, la *grippe*, siempre que existe algún vicio humoral, aparece con síntomas más graves.

Los síntomas de las afecciones oculares ya existentes sufren siempre una agravación bajo la influencia de la *grippe*.

II

El Sr. Fourjanski ha inyectado debajo de la piel de personas tuberculosas, en los vértices pulmonares, vacuna fresca de ternera, y ha obtenido los siguientes resultados:

1.º Desaparición de la fiebre, que era continua en los enfermos. La defervescencia se verificaba gradualmente

2.º En la defervescencia cesaban los sudores nocturnos y el aspecto caquéctico de los enfermos cedía el sitio á otro más sano.

3.º La debilidad general consecuencia de la fiebre, de los sudores excesivos, de la falta de apetito, era sustituida por un estado general mejor con aumento de fuerzas. Renacía también el apetito.

4.º Á medida que aumentaban las fuerzas disminuía la disnea y cesaban la laxitud, la debilidad muscular y los diferentes dolores. Se mejoraba también el sueño.

5.º La tos, que atormentaba á los enfermos durante días enteros y provocaba á menudo vómitos, disminuía gradualmente; tornábase seca, rara y de corta duración. En algunos desaparecía completamente.

6.º Los esputos se hacían más espesos, más blancos y se expulsaban más fácilmente. El examen microscópico ha demostrado la disminución de la cantidad de bacilos de la tuberculosis. Los bacilos eran, además de más delgados, encorvados.

7.º Mejoría evidente en un caso de tisis laríngea. En otro, desaparición de una diarrea con cólicos intestinales.

8.º El pulso y la respiración tornábanse más lentos.

9.º Aumento de la diuresis.

10. Aumento del peso del cuerpo de 12 á 13 libras y media en el transcurso de cuatro á seis semanas de tratamiento.

11. La inyección de la linfa no producía reacción febril. Hora ú hora y media después de la inyección, rara vez una elevación de la temperatura que no pasaba de 38 á 38,2 C. Á pesar de todas las precauciones de una antisepsia rigurosa, la inyección producía siempre una reacción local, ora inflamación de la piel y del tejido ce-

lular subcutáneo, ora simple rubicundez que desaparecía lentamente. Rara vez se formaban abscesos

12. La macicez en la región subclavicular cedía el sitio al sonido normal. El murmullo vesicular se hacía más fuerte y menos rugoso. Desaparición de la respiración tubaria y de las crepitaciones catarrales. Cicatrización de cavernitas en los vértices pulmonares.

No indica el autor el número de los enfermos tratados de ese modo, ni la cantidad de linfa inyectada ni la frecuencia de las inyecciones.

¡Bueno fuera que la anatematizada linfa vacuna, que entre los males que, según Verdet de l'Isle, producía, era uno de ellos la tuberculosis, viniera ahora á ser el tratamiento curativo de tan terrible enfermedad!

III

El Sr. Baldy ha publicado en un periódico inglés el resultado de la investigación que ha hecho, según la cual; una octava parte de las locas del Asilo de Pensilvania habían sufrido anteriormente la laparotomía! Pero, añade, la frecuencia de la locura después de las operaciones ginecológicas es aún mayor de lo que parece indicar esta cifra: en efecto, muchas mujeres no van á los Asilos, ora porque curan los fenómenos mentales, ora porque sobreviene la muerte rápidamente después de la operación. He aquí las conclusiones del autor:

1.^a Prodúcese á menudo desórdenes mentales graves á consecuencia de una operación en enfermas en cuya familia no había antecedentes hereditarios de locura.

2.^a Estos trastornos mentales suceden más á menudo á las operaciones practicadas en los órganos genitales.

3.^a La operación es la causante de la enajenación, pero ésta sobreviene especialmente en las personas fuertemente impresionables.

4.^a Esta emotividad es, pues, un factor importante en Cirugía, y el cirujano no debe decidirse á operar una persona muy impresionable sino cuando hay necesidad absoluta.

5.^a La locura post-operatoria es mucho más frecuente de lo que se cree.

IV

Con el título de *inyecciones subconjuntivales de sublimado en el tratamiento de las granulaciones*, comunica el Dr. Dransart (de Somain) á la Academia de Medicina de París el resultado de sus ensayos de este método en la curación del tracoma palpebral.

Como los Sres. Abadie y Darier, encarece las escarificaciones combinadas con el cepillamiento y las lociones de la conjuntiva con la solución de sublimado. Sin embargo, con el objeto de obrar sobre las granulaciones de un modo más eficaz y pronto, ocurrió al Sr. Dransart la idea de practicar en los fondos de saco conjuntivales la inyección submucosa de una jeringa de Pravaz con la solución acuosa de sublimado al 1 por 1.000.

Esta inyección, hecha previa coainización ó cloriformización, provoca horroroso quemosis y tumefacción de los párpados, pero cuyas consecuencias son, según el autor, siempre favorables.

Dos veces por semana hace la inyección, una vez en el fondo de saco inferior y otra en el superior, y añade al mismo tiempo el *brossage* (¿cepillamiento?) de la conjuntiva. El autor reserva las escarificaciones para las

raras granulaciones superficiales que resisten á este tratamiento.

El Sr. Dransart no deja de reconocer que su método de tratamiento provoca á veces escaras al nivel de las punciones hechas en la conjuntiva, y para obviarlas propone disminuir la cantidad de líquido inyectado ó su concentración.

El autor dice que ha visto conjuntivitis granulosas modificarse en menos de quince días, y cree que la duración media de este tratamiento no pasa de cinco semanas.

Falta conocer detalladamente los casos curados con este método, cosa de que prescinde el Sr. Dransart.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 11 de Enero, desestimando la instancia del médico mayor Sr. Latorre é Izquierdo, en que solicitaba aumento de sueldo.

Real orden de 14 de Noviembre, disponiendo la desinfección de las camas de los individuos invadidos por enfermedades contagiosas.

Real decreto de 7 de Enero, reorganizando el Ejército de la Isla de Cuba, en el que se asigna como plantilla del personal médico un inspector de segunda clase, un subinspector de primera clase, otro de segunda, quince médicos mayores y diez y nueve primeros; y del personal farmacéutico, un subinspector de segunda, dos farmacéuticos mayores y ocho primeros.

MONTEPÍO FACULTATIVO

Anuncio de ingreso.

D. Eduardo Lozano Caparrós, médico, residente en Madrid, ha presentado solicitud de ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 30 de Diciembre de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

2

CONSULTORIO

PREGUNTAS

375. Con fecha 16 de Julio de 1885, y en virtud de escritura pública, el Ayuntamiento de esta villa se obligó á abonar á sus tres médicos titulares la cantidad de 250 pesetas anuales que en el presupuesto carcelario se consignaban por asistencia á los presos enfermos de esta cárcel de partido. Ahora parece que, por razón de *economías* sin duda, ha sido nombrado por el ministro de Gracia y Justicia médico de la Administración de justicia y de la penitenciaria de esta población, con el sueldo de 750 pesetas anuales, un comprofesor residente en la misma, que ejerce el cargo de médico forense y es á la vez concejal de este Ayuntamiento.

¿Tenemos derecho los titulares, á pesar de dicho nombramiento, á que se respete nuestra escritura en todos los particulares que comprende, y, por consiguiente, á que por el Ayuntamiento se nos siga pagando la remu-

meración de 250 pesetas que en el presupuesto se designan por asistencia á los presos enfermos de esta cárcel de partido? — P. B. L.

376. ¿Es compatible el cargo de concejal con el de médico de la Administración de justicia y de la penitenciaría? — P. B. L.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 706,69; mínima, 688,71; temperatura máxima, 12,4; mínima, — 6,9; vientos dominantes, SO., O. y SE.

Durante la semana anterior ha seguido predominando la misma clase de enfermedades que en la precedente, con muy escasas variaciones: inflamaciones agudas mucosas y parenquimatosas del aparato respiratorio, con especialidad las bronquitis catarrales y las neumonías; las congestiones viscerales y de preferencia las cerebrales y hepáticas; las fluxiones hemorroidales y epistaxis; las neuralgias à frigore, pleurodinias y reumatismos musculares.

Acerca de la *gripe* repetimos lo de la semana anterior: ni en los hospitales ni en la práctica particular se observan verdaderos casos de esta enfermedad: de haber algunos, serán escasos y no constituyen todavía una frecuencia epidémica.

En los niños la patología no presenta nada de alarmante. En general, puede decirse que el estado sanitario en Madrid es bueno.

CRONICA

Senador vitalicio. — Por real decreto del 9 del corriente ha sido nombrado senador vitalicio, en la vacante producida por defunción del conde de Montefuerte, D. José Calvo Martín.

Como el Sr. Alonso Rubio es también senador vitalicio, son ya dos los médicos que figuran con ese título en la Alta Cámara.

A oposición. — En la *Gaceta* del 10 del corriente se publican los anuncios de oposición á las cátedras de *Antropología* de la Universidad Central (de reciente creación); de *Medicina legal y Toxicología* de la de Valladolid; de *Patología médica* de la de Zaragoza; de *Patología general* de la de Granada, y de *Anatomía topográfica* de la de Santiago. El plazo para presentar solicitudes es de tres meses, á contar de la fecha arriba citada. Para hacer las oposiciones basta con tener aprobados los ejercicios para el grado de doctor. Para la cátedra de Antropología se necesita ser doctor (ó los ejercicios) en la Facultad de Ciencias, sección de las naturales.

Sorteo de trincas. — El día 21 del corriente á la una de la tarde están citados los opositores á la cátedra de Patología quirúrgica de la Universidad de la Habana para proceder — en el salón de grados de San Carlos — al sorteo de trincas.

Practicantes de Establecimientos penales. — En cumplimiento de lo preceptuado por los arts. 15 y 23 del real decreto de 16 de Marzo de 1891, han sido nombrados practicantes de Medicina y Cirugía del Cuerpo de empleados de Establecimientos penales con destino á cárceles los señores siguientes:

D. Esteban Martínez Fernández, para la de mujeres de esta Corte; D. Juan Dumaniel de Castro, para la de Málaga; D. Silverio Vegas Velasco, para la de la Coruña; D. José Navarro Rueda, para la de la Osuna; D. Manuel Avilés Justi, para la de Ronda; D. Pablo Alviach y Gálvez, para la de Cádiz; D. Eduardo Merlo Cervantes, para la de Sevilla; D. Daniel Oltra Domenech, para la de Barcelona, y D. Nemesio Cándido Fernández Galliano, para la de Cáceres.

Defunción. — Á una edad bastante avanzada ha fallecido nuestro ilustrado suscriptor Dr. D. Antonio Bobillo, subdelegado del partido de Benavente, ex-diputado provincial, etc.

Al propio tiempo que lamentamos la pérdida de compañero tan estimable, lamentamos también que se trate por algunos compañeros de obtener el cargo de subdelegado que dicho señor desempeñaba, saltando por cima de la ley y perjudicando á otros que con arreglo á ésta tienen más derecho para ocupar la vacante. Esperamos, no obstante, que el señor gobernador hará estricta justicia al proceder al nombramiento.

Nueva plaza. — Se halla vacante una plaza de farmacéutico de sección de la Beneficencia municipal, nuevamente creada en el distrito de Buenavista, con destino á las afueras (Prosperidad y Guindalera), y se ha de proveer por concurso entre los que tengan su oficina en dicho distrito. Las solicitudes se presentarán en la Secretaría del Ayuntamiento, de una á tres, hasta el 8 de Febrero.

Suspensión. — Según nuestras noticias, la *Revista Clínica de los Hospitales*, que se publicaba en esta Corte bajo la dirección del Dr. Esquerdo, ha suspendido por ahora su publicación. Mucho deseamos que esta suspensión no sea duradera y que en breve vuelva á ver la luz pública tan acreditada *Revista*.

Pérdida lamentable. — Ha fallecido en esta Corte el 14 del actual el distinguido médico y académico numerario de la Real de Medicina D. Antonio Codorniu, inspector retirado del Cuerpo de Sanidad Militar. Sus muchos merecimientos, contraídos en el servicio en España y en Filipinas, en publicaciones literarias y en su práctica profesional, le habían valido las simpatías de cuantos le conocían y trataban. Participamos en alto grado de la pena experimentada por la pérdida del profesor y del amigo.

Congreso médico... cubano. — El segundo Congreso médico, que debía celebrarse en la Habana en los primeros días de este mes, ha quedado aplazado hasta el próximo mes de Octubre, con objeto de solemnizar la gran epopeya del ilustre genovés.

El reclamo en el siglo XVIII. — Para que se vea que *nada nuevo hay bajo el Sol*, ni siquiera los pomposos reclamos de la época presente, da á conocer un periódico francés — *Intermédiaire des chercheurs et curieux* — el reclamo que publicaba en 1727 (¡ahí es nada la fecha!) un tal Cordier, quien mediante los certificados del primer médico y del primer cirujano del rey, obtuvo autorización para componer y vender un remedio tópico resolutivo, con el cual curaron de sordera el embajador del rey en Venecia, de reumatismo en el brazo y en la cabeza (¡vaya usted atando cabos!) un general de la Armada, de anquilosis la duquesa Tal, de fiebre la mujer Cual, etcétera, etc. Entre los que recomendaban este portentoso figuran el primer médico del rey, el primer médico de la reina, los dos médicos ordinarios del rey, el primer cirujano de éste, el primer cirujano de aquella y... la mar.

La verdad es que da gloria ver lo adelantado que en esto de los reclamos andaba ya por aquella época el ínclito Cordier.

Honor al mérito. — El Municipio de Limoges ha decidido colocar una lápida conmemorativa en la casa en que nació el ilustre Cruveilhier.

Opúsculo. — Hemos recibido un ejemplar del opúsculo que, con el título *Bacterias del hielo*, acaba de publicar el Dr. D. Silverio Domínguez, subdirector del Laboratorio Bacteriológico de la Asistencia pública de Buenos Aires. Damos las gracias al autor por su obsequio.

Elecciones. — En las elecciones de vicepresidente para este año de la Academia de Medicina de París ha obtenido el Sr. Villemin 62 votos de 67 votantes; y en las de secretario ha alcanzado el Sr. Cadet de Gassicourt 47 votos de 63 votantes.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo, núm. 102, y Ronda de Valencia, núm. 8.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA
Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

Preos de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

DIRECTOR

CON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION RAQUIN REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACION NI DOLOR.
Exíjase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS
SUPRESION DE LA GOTA
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE EXITO

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Pálidez, y regulariza la Circulacion de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXÍJASE el nombre y la firma **AROUD**

Anuncios extranjeros.

DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su Biblioteca, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

IMPORTANTÍSIMO



Han dejado de ser corresponsales de nuestro periódico — y consideraremos como nulas las suscripciones abonadas en sus casas — los señores siguientes:

D. Juan CALERO, Barreras, 2 y 6, Réus.

D. Manuel MARTÍ, farmacéutico, Escudillers, 61, Barcelona.

LA BIBLIOTECA EN EL AÑO 1892

Tenemos en prensa para este año 1892 el magnífico **Tratado de Enfermedades de los niños**, de Baginsky (cuyo cuaderno 1.º, ya publicado, costará á los que se suscriban por vez primera á la BIBLIOTECA, 2 pesetas); el **Suplemento 1.º á nuestra Farmacopea-Formulario Universal**; el **Tratado de Higiene pública**, de Palmberg, que está traduciendo para nuestra BIBLIOTECA, con autorización del autor, el Sr. D. Benito Avilés, y el **Löbker, Tratado de Medicina operatoria**; y en preparación el **Tratado de Enfermedades de los ojos**, de Buchs, y otras que sucesivamente iremos anunciando.

 La suscripción á la BIBLIOTECA, en cualquier época del año que se haga, tiene que empezar precisamente en Enero. 

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripción se hiciere directamente, acompañando al pedido su importe.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Sólo pueden ser suscritores á la BIBLIOTECA los que lo sean á EL SIGLO MÉDICO

VACANTES

La de médico-cirujano de Meruelo (Santander). Dotación 250 pesetas por asistencia á los enfermos pobres, teniendo también á su cargo la asistencia de 170 vecinos asalariados del referido pueblo y el inmediato de Bareyo, cuyas igualas, junto con la dotación municipal, suman un sueldo anual de 2.250 pesetas que hace efectivas al médico el Ayuntamiento de Meruelo por trimestres vencidos; pudiendo además el que obtenga la plaza extender su partido á otros pueblos limítrofes. Los aspirantes pueden dirigir sus solicitudes, acompañadas de los documentos que crean necesarios, á la Secretaría del Ayuntamiento de Meruelo en el término de treinta días, á contar desde el 7 del actual.

— La de íd. íd. — por segunda vez — de Soriuela (Salamanca). Hab. 820. Dotación 300 pesetas por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Febrero al alcalde D. Pedro Muñoz.

— Las de íd. íd. y farmacéutico de San Cipriano (Zamora). Hab. 467. Dotación 20 y 10 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 4 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Febrero al alcalde D. Faustino Sastre.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Autilla del Pino (Palencia). Hab. 884. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres, más las igualas con 200 vecinos pudientes. Este pueblo dista de Palencia media legua. Solicitudes hasta el 8 de Febrero al alcalde D. Esteban Abril.

— La de íd. íd. — por segunda vez y renuncia — de Navepedilla de Corneja (Avila). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Febrero al alcalde D. Gregorio de Vergas.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de San Llorente de la Vega (Palencia). Hab. 313. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y unas 140 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Febrero al alcalde D. Patricio Bilbao.

— La de íd. íd. de San Román de la Cuba (Palencia). Hab. 327. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Febrero al alcalde D. Basilio Cid.

— La de íd. íd. de San Cebrián de Campos (Palencia). Hab. 968. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Febrero al alcalde D. Leopoldo Rebollar. (Exigen diez años de práctica.)

— La de íd. íd. — por dimisión — de Cañavate (Cuenca). Dotación 160 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las igualas con 120 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Febrero al alcalde D. Julián Navarro.

— La de íd. íd. de Santa Ana la Real (Huelva), partido de Aracena. Hab. 1.195. Dotación 750 pesetas anuales por Beneficencia. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Manuel Martín.

— La de íd. íd. de Olivares (Cuenca). Hab. 1.240. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Febrero al alcalde D. Angel García.

— La de íd. íd. — por segunda vez — de Torrejón el Rubio (Cáceres). Hab. 538. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 16 familias pobres y unas 1.875 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Febrero al alcalde D. Manuel Alvarez.

— La de íd. íd. de Cée (Coruña). Hab. 4.015. Dotación 999 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Febrero al alcalde D. José Cotón Pimentel.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Villarrín (Zamora). Hab. 1.230. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 50 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el reglamento de 14 de Junio, debía terminar el 4 de Febrero.)

— Las tres de íd. íd. y una de farmacéutico — por estar desempeñadas interinamente — de Fernán Núñez (Córdoba). Dotadas cada una de las tres primeras con el sueldo

anual de 750 pesetas y la última con el de 995, con la obligación de asistir los facultativos por iguales partes á 200 familias pobres, y el farmacéutico facilitar gratuitamente los medicamentos á las referidas familias, se ha acordado, en cumplimiento de lo prevenido en el reglamento vigente, anunciarse la provisión de las mismas por término de cuatro años, y demás condiciones que resultan del pliego de su referencia, que se encuentra de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento. Hay estación del ferrocarril. Solicitudes hasta el 6 de Febrero al alcalde D. Juan Gómez Torres.

— La de id. id. — por dimisión — de Los Santos de la Humosa (Madrid). Hab. 830. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 2.000 pesetas de igualas con los vecinos pudientes, cobrando además 5 pesetas por cada parto. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Manuel Sánchez.

— La de farmacéutico — por terminación de contrato — de Trucios (Vizcaya). Hab. 897. Dotación 375 pesetas anuales por residencia y suministro de medicamentos á 17 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Febrero al alcalde D. Simón Gordón.

— La de id. del Hospital provincial de Logroño, dotada con 2.000 pesetas anuales y se proveerá por oposición. Solicitudes hasta el 5 de Febrero á la Secretaría de la Diputación.

— La de id. — por dimisión — de Cardenete (Cuenca). Hab. 1.455. Dotación 150 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Eugenio Luján (El plazo para la admisión de solicitudes, según el reglamento de 14 de Junio, debía terminar el 6 de Febrero.)

En el Juzgado de primera instancia de Arnedo ha de proveerse por concurso la plaza de médico auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaria de la misma villa, en la forma prevenida por el real decreto de 26 de Diciembre de 1889.

Los aspirante presentarán sus solicitudes en el referido Juzgado, con los documentos expresados en dicho real decreto, dentro del término de veinte días, que empezarán á contarse desde el siguiente al de la inserción de este anuncio (9 Enero).

Burgos 5 de Enero de 1892. — El secretario de gobierno, *Valentín Jalón*.

— Igualmente han de proveerse por concurso las plazas de médicos auxiliares de la Administración de justicia de Logroño, Alfaro, Haro, Calahorra y Cervera del Río Alhama. Las solicitudes á los Juzgados respectivos en el término de veinte días, á contar desde el 9 de Enero.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

- D. Ramón Basarán. — Cambiadas las señas; su suscripción terminó en fin Junio del 91.
D. Gabriel Hortelano. — Recibida su carta.
D. Antonio Rodríguez Moró. — Pagado SIGLO fin Febrero del 92; cambiadas las señas.
D. Andres Pons. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido lo que pide día 11 Noviembre.
D. Diego Martínez Jiménez. — Recibida su carta y libranza de 8 pesetas.
D. Mariano Martín. — Suscrito SIGLO desde 1.º Noviembre y pagado fin Abril del 92; remitido los números día 1.º Mayo del 92.
D. José Olles. — Id. desde 1.º Diciembre y pagado fin Mayo del 92.
D. Gumersindo Reynés. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Francisco Jiménez Dumas. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero 92 y pagado fin Diciembre del 92.
D. Raimundo Foris. — Recibida su carta; conformes.
D. Félix Pérez González. — Cambiadas las señas.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamationar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Valeriano Vázquez. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 92.

D. Vicente Hernández Suca. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; recogida la letra que giramos contra usted.

D. Jerónimo Megía. — Id. SIGLO fin Octubre del 92.

D. Julio Bañón Ponzoa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Juan Benito Gil. — Recibida su carta; se hará lo que en ella dice; suscrito SIGLO desde 1.º Diciembre.

D. Francisco Morales Pérez. — Recibida su carta.

D. Enrique Millán. — Id. id.

D. Anastasio San Román. — Recibida su carta, que le agradecemos; no han pagado aún su suscripción.

D. Germán Baquero. — Suscrito SIGLO desde 1.º Diciembre.

D. Isidoro Lejarreta. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Miguel Raga. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Santiago Almaraz. — Suscrito SIGLO desde 1.º Diciembre del 91 y pagado fin Mayo del 92.

D. Nicolás Burrieza. — Id. SIGLO desde 1.º Diciembre del 91 y pagado fin Febrero del 92.

D. Matías Blas. — Id. SIGLO desde 1.º Diciembre y pagado fin Mayo del 92.

D. Bernardo Almendral. — Id. SIGLO desde 1.º Diciembre y pagado fin Febrero del 92.

D. Antonio Díez. — Id. id.

D. Lucas Abad. — Recibidas sus cartas y libranza; se hará lo que usted dice.

D. Amadeo García. — Recibida su carta; conformes.

D. Eduardo García Somoza. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Urbano Canales. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Ramiro Canales. — Id. SIGLO fin Noviembre del 91.

Dr. Corminas. — Recibida su carta; se contestará.

D. Bernardo Gil y Ortega. — Id. id.; se tendrá en cuenta lo que usted dice.

D. Cecilio Reguera. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Diciembre.

D. Manuel González Posada. — Remitido el día 4 el cuaderno 2.º del *Taylor y Baginsky*.

D. José San Miguel. — Recibido el artículo.

D. Francisco López Angües. — Pagado SIGLO fin Agosto del 92.

D. Manuel González Manjón. — Id. SIGLO fin Junio del 92.

D. Pedro Guzmán. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Luis Arboleya. — Id. tercer plazo BIBLIOTECA del 91.

D. Florencio Diago. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Gonzalo Touron. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Vicente Herrero. — Id. id. id.

D. Cipriano Rovira Pérez. — Id. SIGLO fin Enero del 93.

D. Félix Antigüedad. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Cipriano de las Heras. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Juan Lleonart. — Id. BIBLIOTECA tercer plazo del 91.

D. José María López Campello. — Recibida su carta; entregadas las 15 pesetas.

D. Norberto de Michilena. — Suscrito SIGLO desde 1.º Diciembre del 91.

D. Antonio Quesada. — Remitido el número que pide.

D. Manuel Gutiérrez. — Id. id.

D. Tobías Eito. — Recibida su carta.

D. Gumersindo Reynés. — Id. id.

D. Ricardo B. Taylor. — Se le mandaron los números el 1.º de Diciembre.

D. Daniel Fernández. — Remitido número que pide.

D. Faustino Barberá. — Remitido lo que pide día 5; gracias mil.

D. Luis Gutiérrez Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Eduardo Baeza. — Cambiadas las señas.

D. Ceestino Rojo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Clemente Mariscal. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Hilario Muñoyerro. — Suscrito SIGLO desde 1.º Diciembre del 91 y pagado fin Noviembre del 92.

D. Pedro Solozabal. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Venancio Ruano. — Suscrito SIGLO y pagado fin Mayo del 92.

D. Gregorio Martín Blanco. — Id. SIGLO desde 1.º Diciembre.

D. José Mateo Sotos. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José María Llaguno. — Cambiadas las señas.

(Véase la plana VI de los *Anuncios*.)

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALESCENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 ó 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

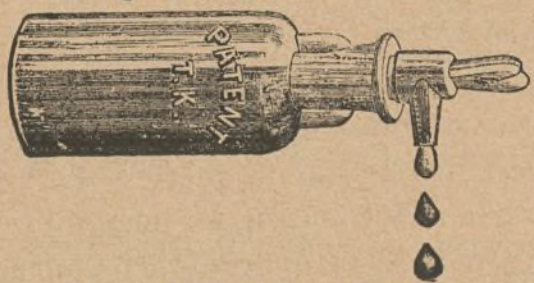
INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.— Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

VASO PESA-GOTAS



sistema Dr. J. Traube y A. Kattentidt.

Nos permitimos llamar la atención de los señores médicos hacia nuestros

VASOS PESA GOTAS DE MEDICINA

De la mayor importancia es la igualdad de las gotas, que no puede alcanzarse á tal grado con ningún otro pesa-gotas.

Todo médico que ordena gotas con nuestro vaso pesa-gotas, tiene la seguridad que el número de gotas recetado da siempre el mismo volumen de medicina, no importando se cuente con cualquier ejemplar de nuestros vasos. Muestras y prospectos detallados gratis y franco.

W. Limberg & C.^o, fábrica de vasos, en Gifhorn (Alemania).

JAQUECA — NEURALGIAS — NEUROSIS CEREBRINA

(Coca-Teina Analgésica Pausodun)

Más activa, segura y económica que la Antipirina y que todos los analgésicos conocidos. Una cucharada grande, tomada en cualquiera periodo del acceso, es muy á menudo suficiente.

JAQUECA, **Neuralgias faciales**, **intercostales** y **Ciáticas**, **Zona**, **Vértigo** estomacal, **Influenza** (trancazo), **Molimiento** debido al resfriado, al cansancio ó á un trabajo excesivo.

CEREBRINA BROMADA: **Dismenorrea**, **Neuralgias Rebeldes** y **Neuralgias Diatélicas:** (en los **Cloróticos**, los **Neuropatas** y en todas las formas del **Histérico**, de la **Epilepsia** y de la **Ataxia**).

CEREBRINA YODADA: **Neuralgias sintomáticas** (Neuralgias Reumáticas, Sifilíticas).

Eug. FOURNIER Farmacéutico, Issy-Paris, y en todas las Farmacias.

Nevrósis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litiato

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiato es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

PILDORAS del D^r BLAUD

con PROTO-CARBONATO de HIERRO INALTERABLE

Insertas en el nuevo **Codex**, se emplean con el mayor éxito desde hace mas de 50 años por la mayor parte de los médicos para curar la **Anémia**, la **Clorosis** y todos los **Padecimientos cloróticos**.

Como prueba de autenticidad, el nombre del inventor se halla grabado en cada pildora.

EN PARIS, 8, RUE PAYENNE y en cada Farmacia.



VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago. Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones. Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar:

GOTA,
ARENILLAS,
DIABETES,
ENF^{des} DEL HÍGADO,
VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó robeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Ecostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, *Cau J. FERRÉ, F.^o, 102, rue Richelieu, 3.^o* de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS · TISIS · CATARROS

TOLERANCIA
perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR
por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid : M. GARCIA.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY

ELIXIR BOUTY

Precio : 3 Ptas Caja

PEPSINA-COCAÍNA

Precio : 5 Ptas Frasco

Gracias á su eficacia, aquellos digestivos tienen en Francia y España estima muy grande cerca del Cuerpo Medical. — Muestras franco á los Señores Médicos.
PARIS : BOUTY, 119, Rue d'Aboukir. — MADRID : M. GARCIA, Capellanes, 1

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.
Dosis por día : Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas).
La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES
Depósito G.^o : F.^o COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.



HIERRO y TIZÓN de CENTENO ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D.^R PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.

CLORÓISIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA INCONTINENCIA de ORINA. — ESPERMATORREA. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.

PRECIO : 5 FRANCOES EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmaciën à St-Cloud (France).

Por Mayor en ESPAÑA : M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir
Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS : de Oro, HAVRE 1887 ; de Plata, BARCELONA 1888 ; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887
De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro ; es el mas asimilable de todos los ferruginosos ; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓISIS : Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
Por Mayor, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné ; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1
En Madrid : Garcerá y Castillo, Príncipe, 18.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc. ; ha recibido la consagración del tiempo : en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración : 8, Boulev^o Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy

con IODURO de ETILO

Alivio inmediato y curación completa del ASMA

Ampollas Boissy

con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa

de ANGINAS de PECHO

SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de IODURO de SODIO

DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

ENFERMEDADES del PECHO

JARABE

HIPOFOSFITO de CAL

DEL D.^R CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.
SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

D. Pablo Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.
D. José María González Raso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Vicente Arenas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Enrique Almeida. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Nicanor de Ocampo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890; pagadas además las obras.
D. Rafael Varela. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido cuaderno 2.º del *Taylor* y número que pide el 8 Diciembre.
D. Juan Benito Gil. — Id. SIGLO fin Noviembre del 92.
D. Tomás Román Pulido. — Suscrito SIGLO y pagado fin Febrero del 92.
D. Pelegrín Quirós. — Pagado SIGLO fin Marzo del 92.
D. Miguel Moreno López. — Cambiadas las señas; conformes.
D. Isidoro Peralta. — Id.; remitido los números que pide el 8 Diciembre.
D. Julio Riveros. — Recibida su carta; conformes.
D. J. Luciano Hurtado. — Id. id.
D. Elías Gallego. — Remitido número que pide.
D. Venancio Martínez. — Id. id.
D. Guillermo Rabello. — Id. los números que pide el 8 Diciembre.

D. Angel Alvarez. — Cambiadas las señas.
D. Andrés Fernández Astieda. — Remitido número que pide el 8 Diciembre.
D. Conceso Lapuente. — Suscrito SIGLO desde 1.º Diciembre del 91.
D. José Torán. — Remitido número que pide.
D. Félix Paulo. — Recibida su carta.
D. José María Madrona. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA todo el año 92.
D. José Antonio Vigil. — Id. SIGLO fin Junio del 92 y BIBLIOTECA todo el año 91 y primer semestre del 92.
D. Gabriel García. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Mariano Manso Leonardo. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91 y SIGLO fin Diciembre del 92; remitido *Taylor* y *Baginsky* día 10 de Diciembre.
D. Evaristo Pasco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Antonio Catena. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92.
D. Baldomero Romero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Marcelino García. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Antonio Cenfor. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92; remitido número que pide.

TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLON (Huelva).

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiperipética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLO, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y esta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo de recha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, iodo ferroso, sino también a la quina, al lacto-fosfato de cal, creosota, hipofosfitos de cal y sosa, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos, 5 pesetas; con creosota, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (+34 trip.º)

VINO DE OSTRAS con quina, coca y nuez de kola

PREPARADO POR LOS

DRES. MARQUÉS Y SASTRE

Este nuevo preparado lo recetan los más distinguidos médicos, por considerarlo el más aperitivo, tónico y reconstituyente. El Dr. Robert, distinguido catedrático de esta Universidad, dice respecto al mismo: «Esta cuádruple asociación de productos, no sólo imprime al vino preparado por el doctor Marqués una energía estomáquica manifiesta, sino efectos neurosténicos generales y de excitabilidad del corazón y del encéfalo, que el terapeuta podrá tener presente para cumplir indicaciones cuando interese levantar la fuerza de diferentes energías viscerales.»

ELABORACIÓN Y VENTA

Hospital, 109, farmacia, Barcelona.

Depósitos: Madrid, Dr. Pizá Roselló, Infantas, número 26.—Valencia, Dr. Chiarri, calle Alta. Zaragoza, Ríos hermanos, Coso.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (+34 trip.º)

Salicilatos

DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Recomendados por la Real Academia
de Medicina.

Recomendados por verdaderas eminencias
de todas partes.

Adoptados de real orden por el Ministerio de Marina porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarrros y úlceras del estómago, piroxis con eructos fétidos, reumatismos y afecciones húmedas de la piel. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ, desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. — Por mayor. — Madrid: M. García y F. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas, y Uriach y C. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Drogueria de José Sarra. — Manila: Sres. Sucesores de Schuster. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

MEDICACIÓN ESTRICNINO-FOSFÓREA

CON EL

TÓNICO NERVIOSO - CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal.	0,05 gm.	Lactato de manganoso.	0,02 gm.
— de sosa.	0,05 —	Sulfato de estricnina.	0,002 —
— de quinina.	0,01 —	Fósforo puro	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 40 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricno-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc. Frasco, 4 pasetas.

Depósito general: Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona.

Madrid: Al por mayor, M. García, Capellanes, 4. — Al detall, doctor Blas, calle Hortaleza, 2, y principales farmacias.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍFUS
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naitol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

INSTITUTO

DE

Vacunación

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

TARIFA

Una ternera vacunífera.	150 pts.
Una pústula en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa.	4 —
Un cristal con linfa.	3 —
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	15 —
Por una vacunación á domicilio, con tubo.	10 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5 —

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento acompañando el importe del certificado anticipadamente.

Valverde, 30 y 32

MADRID

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

FUMOUZE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES
PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS
Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los
Sres. FUMOUZE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de Paris 1889

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

Contra las **ENFERMEDADES CRÓNICAS**
como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

NÚMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Fabricants ». La Cajita 1 franco.

La cantaridina es un antiséptico de los más poderosos. La eficacia del **Papel** y del **Vejigatorio** de Albespeyres, en un gran número de **enfermedades crónicas** (exutorio mantenido con el Papel de Albespeyres) y de **enfermedades agudas** epidémicas ó contagiosas (vejigatorio volante), se debe no sólo á la acción revulsiva del principio vejigante sino que también á la acción que la cantaridina, absorbida en dosis pequeñísimas, ejerce contra los microbios y sus secreciones tóxicas.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.
Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la « Union des Fabricants »
El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

OTROS PRODUCTOS del Dr DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixtura desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Guta-percha, para la cura de las uuelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes, jabones, etc.

CÁPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
Cápsulas con los medicamentos siguientes :

COPAIBA titulada.
COPAIBA y extracto de cubeba.
COPAIBA y extracto de matico.
COPAIBA y esencia de sándalo.
COPAIBA y alquitrán.
COPAIBA y subnitrito de bismuto.
COPAIBA y hierro reducido.

COPAIBA, cubeba y ratanía.
COPAIBA, cubeba, ratanía y hierro.
COPAIBATO de sosa.
CUBEBÁ pura.
ALQUITRÁN puro.
KAVA.
TREMONTINA de limón.

Las **CÁPSULAS de RAQUIN** son las únicas Cápsulas con cubierta de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Cápsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. 3 a 12 Cápsulas de Copaiato de Sosa (de 0,40), contra la **BLÉNORRAGIA** ;
3 a 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copaiato (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra **BLÉNORRAGIA**, **CISTITIS**, **CATARRO VEJIGAL**, **AFECCIONES de la PROSTATA**, **LEUCORREA**, **GRUP**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR**, **AFECCIONES del CUTIS**, etc.
2 a 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Tremontina (de 0,25), contra **BLÉNORRAGIA CRÓNICA**, **LEUCORREA**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL**, **ASMA**, **NEURALGIA**, etc.

OBSERVACION IMPORTANTE

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la « Union des Fabricants »

Gota Dr LAVILLE

Específico experimentado de la Gota,
ACCIÓN PRONTA é INFALIBLE
En todos los periodos del Acceso.

1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO : PARIS, F. COMAR Y Cia, 28, CALLE SAINT-CLAUDE

JARABE de AUBERGIER

con Lactucarium de Oibernia
APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al JARABE de AUBERGIER una fama inmensa.
(Formulario BOUCHARDAT).

DOSIS : 2 A 4 CUCHARADAS POR DIA.

Para los Niños : 1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones linfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL Dr PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

DOSIS : 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA.

Depósito general : Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS



Adoptadas por el Farmulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.



Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (**tumores, obstrucciones y humores frios**, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clórosis** (**colores palidos**), **Leucorrea** (**flores blancas**), la **Amenorrea** (**menstruación nula ó difícil**), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infléct irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Union de Fabricantes**.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40.
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

CURA VAGINAL

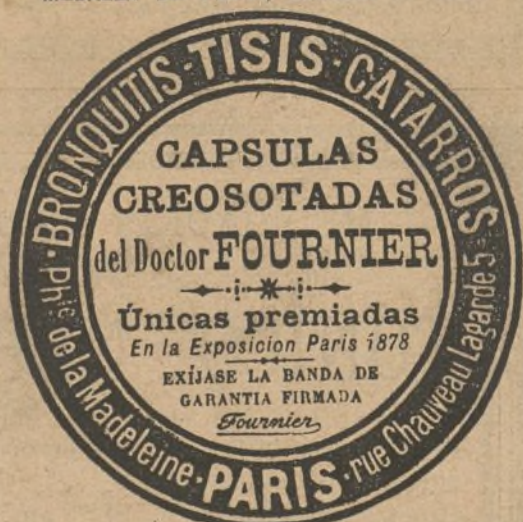
OYULES de la GIBART

Tópico vaginal á base de **Glicerina solidificada**, en todos los medicamentos.

Gauthier Sucr, 124, rue de Turenne, Paris. — Se envían muestras al que lo pida.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Cápsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente : **Pepsina**, el farmacéutico se halla obligado a no dar « sino la del **Codex**. Esta pepsina no debe « peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, « mientras que la **Pepsina Boudault** « peptoniza 50 veces su peso.

« El **Vino** y el **Elixir** de pepsina del **Codex** « no deben peptonizar mas que la mitad de su « peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el « **Elixir** de **Pepsina Boudault**, pepto- « nizan dos veces su peso de fibrina, « ó sea cuatro veces más. »